

El Ruedo

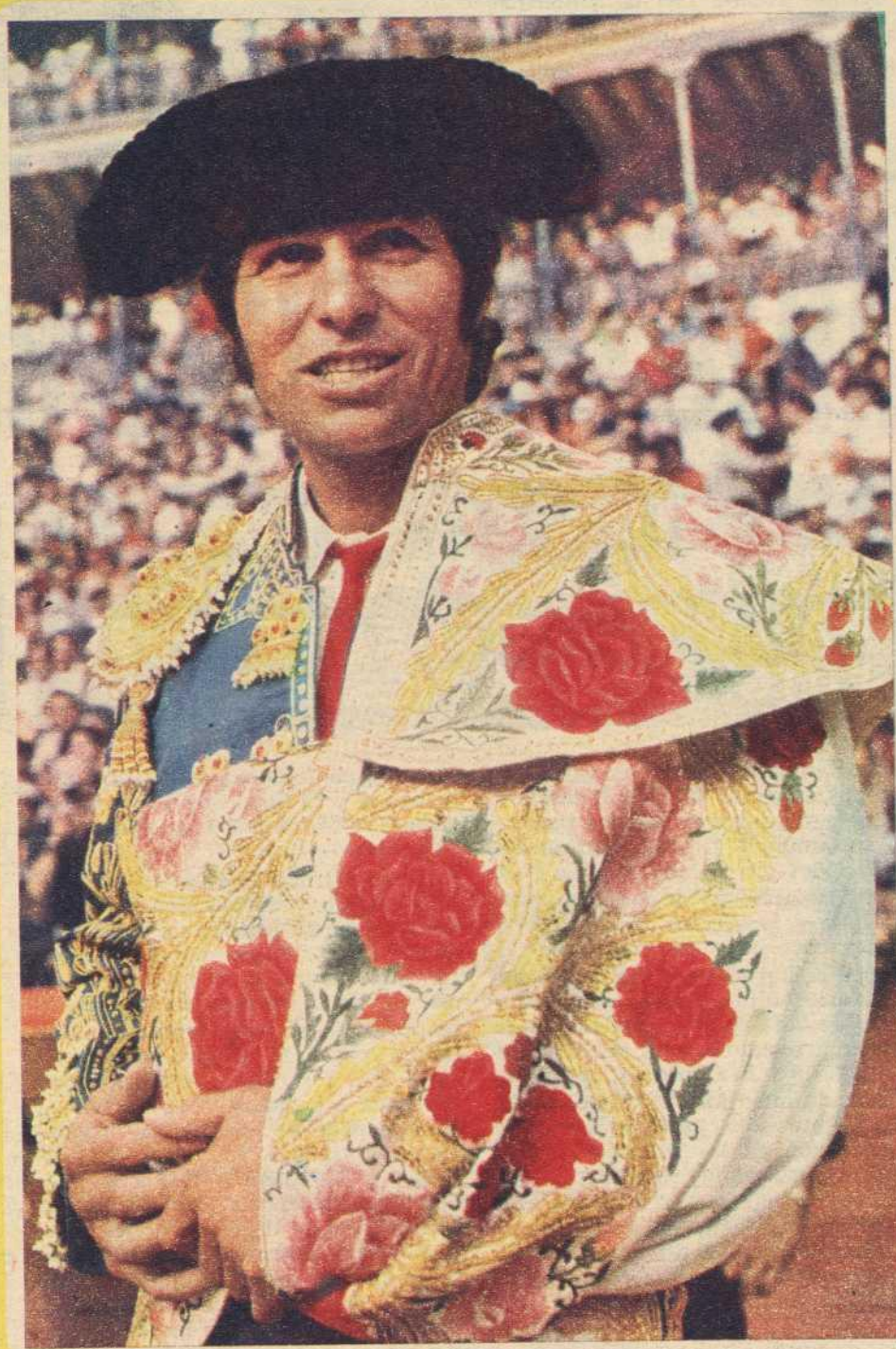
SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXIX - Núm. 1.443 - 15 febrero 1972 - Precio: 10 ptas.



EL CAPITULO VII DE
NUESTRA
ENCICLOPEDIA
GRAFICA
«LAS BANDERILLAS»,
en páginas interiores

POSIBLE
RETIRADA
DEFINITIVA
DE
MANUEL
BENITEZ



**MORENITO DE TALAVERA (57 años)
CONFIRMA SU REAPARICION**



AUNQUE no somos muy amigos de dar mucho crédito a posibles noticias de retiradas toreras, conocedores en demasía de las apetencias de éstos, caprichos, hartas decisiones y conversiones de lo que es blanco en negro en cuestión de minutos, para volver al segundo siguiente a decir «digo» donde ponía claramente Diego; aunque no somos partidarios, decimos, de airear acontecimientos de ese tipo, obligado es dedicar a Manuel Benítez el estudio y la crónica que aparecen en el presente número, habida cuenta de que éste parece decidido a retirarse del toreo activo, cosa que bien pudiera suceder luego que se quedara en un segundo «sueño con la almohada», sobre todo cuando, como en el caso, hay de por medio muchos millones de pesetas en danza.

De una u otra forma, Benítez vuelva a ser noticia. Y como nuestro deber es informar...



ANTE LA POSIBLE RETIRADA DE MANUEL

¿HA SIDO EL CORDOBES BENEFICIOSO O PERJUDICIAL PARA EL PRESENTE Y EL FUTURO DE LA FIESTA BRAVA?

Tras unos meses de reposo en un pueblecito inglés, Manuel Benítez regresó a sus lares la semana pasada. Si su completo silencio durante las vacaciones dio pábulo a toda clase de fantasías sobre su paradero, estado físico y proyectos, el retorno reciente hace aumentar las especulaciones en torno suyo. En pocas horas varios informadores —periodísticos, radiofónicos y televisivos— le han interrogado acerca de su inmediato futuro. El Cordobés, que se ha mostrado muy poco explícito, no ha dicho una sola palabra sobre su reaparición en los ruedos. En este aspecto resulta muy significativo que su nombre no aparezca en los carteles de Castellón, Valencia y Sevilla —últimados ya o a punto de ultimarse—, ni se cuente con él para la Feria madrileña de mayo.

Todo apunta a la posibilidad —probabilidad, mejor— de que el diestro de Palma del Río piense muy seriamente en una retirada definitiva. Puede que no sea así y que, cambiando de parecer, Benítez se limite a prolongar unos meses más el descanso que a mediados de septiembre pasado le forzó a tomarse su completo agotamiento físico y psíquico. Pero, retirado en absoluto o vuelto a la actividad para torear un número reducido de corridas en determinadas plazas, no resulta aventurado suponer y predecir que la etapa de mando y hegemonía cordobesista en

el toreo contemporáneo —con todo lo bueno y lo malo que lleva aparejado— se aproxima a un cercano y satisfactorio final.

(De confirmarse esto tendríamos una curiosa y sorprendente coincidencia: que su período de actuación en los ruedos como matador de toros haya tenido la misma duración que los de otros dos toreros, cuyos nombres llenan por completo otras tantas épocas de la tauromaquia del siglo XX. En efecto, Manuel Benítez torea ocho años —1963 a 1971— como espada de alternativa, exactamente igual que Joselito —1912 a 1920— y Manolete —1939 a 1947—. Con dos diferencias fundamentales, ambas en favor de El Cordobés: que José Gómez y Manuel Rodríguez perecen en los ruedos mucho antes de cumplir los años que actualmente tiene Benítez; y que si los dos mueren ricos, según se afirma, el primero deja una herencia de tres millones y el segundo de treinta, mientras la «vox populi» asegura que la fortuna reunida por el dueño de «Villalobillos» asciende a varios centenares —tal vez a un millar— de millones de pesetas.)

UN FENOMENO EXTRATAURINO

Con absoluta independencia del juicio de cada uno con respecto a sus méritos artísticos, no parece lícito negar la fenomenalidad de Manuel

BALANCE PROVISIONAL Y OBJETIVO DE DIEZ AÑOS DE ACTUACION EN LOS RUEDOS, CON MIL CORRIDAS TOREADAS Y DOS MIL RESES ESTOQUEADAS

TORERILLO QUE EMPIEZA.
La cosa empezó más o menos así. Un maletilla llamado Manuel Benítez «El Renco», que sonreía a la vida sin importarle el peligro, que estaba detrás, allí mismo.



APODERADO.
El aspirante encontró a su hombre: Rafael Sánchez «El Pipo». O se encontraron mutuamente. El Renco fue en lo sucesivo El Cordobés, catapultado de la nada a la más alta fama.



EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXIX. — Madrid, 15 de
febrero de 1972. — Núme-
ro 1.443. — Depósito legal:
M-381.958

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

EL BENITEZ

Benítez; si no por su labor en los ruedos, cuando menos por su repercusión en las multitudes. En este sentido, El Cordobés es un caso único que desborda todos los cauces estrictamente taurinos. La pasión lindante con el histerismo que provoca durante años enteros en las masas constituye una realidad innegable de muy difícil explicación, digna de ser analizada por médicos y sociólogos. Toreros de mayor o menor calidad que entusiasman y emocionan a las gentes ha habido muchos; que sean discutidos con vehemencia y provoquen a un mismo tiempo el delirio de sus partidarios y la protesta indignada de quienes no lo son, también. Lo que no hizo nadie antes fue ocasionar los fenómenos de histeria colectiva, de locura contagiosa suscitados por el diestro de Palma del Río. A Benítez se le pueden discutir muchas cosas, empezando por su concepto de la lidia y su manera de ejecutar las distintas suertes. Hay algo, sin embargo, que está por encima de toda discusión: la fuerza arrolladora de su personalidad y su influjo —«tirón», lo denominan sus amigos— sobre las grandes masas.

Resulta difícil comprender este caso de psicosis multitudinaria. Es inútil esforzarse en hallarle antecedentes. Las reacciones populares desencadenadas por el Espartero, Belmonte, Manolete o Litri no admiten parangón con las determinadas —no sólo en España, sino también en Francia, Colombia, Méjico o Perú— por la figura de Manuel Benítez. El problema que plantea desborda el ámbito taurino para adentrarse en el terreno de una sociología delirante.

Durante varios años nadie permanece indiferente ante El Cordobés. Las gentes toman partido en el acto en favor o en contra suya sin saber exactamente por qué, ya que el con-

tagio alcanza no sólo a los aficionados, sino esencialmente a quienes no han visto una corrida de toros como no sea a través de las pantallas de televisión. Para la fiesta resulta indudablemente benéfica la pasión que Benítez enciende de pronto en unos tendidos donde predominaba la frialdad lindante con la indiferencia. Merced a él —y posiblemente sea su principal virtud— se vuelve a hablar y discutir de toros en los más diversos medios, relegando a un plano secundario —aunque sea de momento— al fútbol, que parecía monopolizar el interés de las multitudes y de los individuos.

EL ORIGEN DE LA LEYENDA

Como a Reverte y al Espartero, pero en proporciones muy superiores aún —acaso por el mayor alcance, rapidez y difusión de los modernos medios de comunicación—, a Manuel Benítez le envuelve desde el comienzo una leyenda emotiva y dramática. Tiene una base real, indudablemente, aunque la fantasía de unos y otros haya exagerado su fundamento. Nacido en 1936, hijo de un campesino de Palma del Río apodado «El Renco» —activista en las luchas sociales de su pueblo durante la República—, queda huérfano muy niño al morir su padre recién terminada nuestra guerra civil. Los veinte años siguientes son para el futuro fenómeno de hambres, miserias y penalidades sin cuento. Privado de todo, sin ayudas de nadie, sin otro amparo que una hermana un poco mayor que él, tiene que vivir como puede y le dejan. Ha de trabajar muy pronto, pero en el campo andaluz sobran brazos y no siempre consigue encontrar quien le contrate y le pague.

De inteligencia despierta, pero semianalfabeto, porque no puede frecuentar la escuela, no ve pronto otra salida a la penuria familiar que el triunfo en los ruedos. Aquí también tropieza con ingentes obstáculos y su camino no es precisamente de rosas. Durante doce o catorce años pugna inútilmente por abrirse camino, padeciendo todas las angustias y dolores de la vida de los «maletillas». Se tira varias veces como espontáneo en diversas plazas —entre ellas la de Madrid, donde un toro le voltea dramáticamente— sin conseguir llamar la atención de nadie. Hace el servicio militar y se acerca a los veinticinco años —la misma edad a que muere Joselito, luego de una larga y triunfal carrera taurina— y continúa más remota e inaccesible que nunca la meta soñada.

En 1959 consigue, al fin, vestirse dos tardes de luces; en festejos modestos y plazas de tercera categoría. La segunda vez lo hace el 13 de septiembre en Loeches, con tan desgraciado resultado que recibe una grave cornada que le obliga a permanecer largas semanas en el Hospital Provincial de Madrid, donde ve morir a su lado, el día 22, al infeliz torerillo Manuel Gómez Aller— compañero suyo en la desgraciada novillada. Apenas salido del hospital tiene que volver a trabajar de albañil para poder comer. No se da por vencido, sin embargo, y continúa adelante contra viento y marea.

Unos meses después se presenta a Rafael Sánchez «Pipo», con la sorprendente proposición de hacerle millonario en poco tiempo si le tiende la mano y le da una oportunidad. El Pipo no le cree, pero le hace gracia la desenvoltura de su interlocutor y en el verano de 1960 le lleva a torear en una novillada sin picadores en un

LUMINOSO.
Sobre la
Monumental de
Barcelona, el
veterano y ya
fallecido
D. Pedro Balauá
colocó un cartel
de luz, insólito
en una plaza
de toros:
«El Cordobés, la
nueva figura
del Toreo.»



BANDERILLERO. — Una de las suertes que El Cordobés realizaba y que fue casi definidora de su primera atapa, fue la de poner de rodillas banderillas de las cortas.



ALTERNATIVA.
Por fin, tras ser el novillero puntero de varias temporadas, alternativa de rumbo en Córdoba. Padrino fue Aniceto «Bienvenidas».



pueblo cordobés. El resultado supera las más rosadas ilusiones de ambos. Manuel Benítez tiene cierta fama como «maletilla» en la comarca. Algunos de los numerosos campesinos que asisten han conocido al padre y muchos saben algo de la historia triste y accidentada del hijo. A todos les impresiona el valor denodado de quien ya se anuncia con el apodo de El Cordobés. Es un valor suicida hecho por partes iguales de ignorante temeridad y ansias desesperadas de triunfar, aunque sea dejándose girones de piel en el camino. Alcanza un éxito que se repite, considerablemente aumentado, en una quincena de novilladas, con picadores y sin ellos, que Benítez lidia en los últimos meses de la temporada.

Durante el invierno, Rafael Sánchez moviliza amigos e influencias para una hábil campaña propagandística, dando vuelo insospechado a la historia y leyenda de El Cordobés. Le hace aparecer en televisión y contar parte de su historia, pero modificada convenientemente para que tenga mayor interés folletinesco. Logra que los periódicos se ocupen del nuevo torero y de sus andanzas. Uno de ellos resume su información diciendo que en sólo cuatro meses Benítez «ha pasado de robar gallinar para comer, a millonario». Exagera, naturalmente, porque el novillero no

es millonario, pero lo será antes de llegar a tomar la alternativa.

EL QUE MAS TOREA Y COBRA

Los comienzos de la temporada de 1961 son, sin embargo, desalentadores. Manuel torea tres tardes en Barcelona y no consigue sobresalir en ninguna; lo hace luego en Bilbao y queda simplemente bien, a cambio de recibir una cornada. En abril, El Cordobés parece totalmente acabado. En opinión de muchos es un globo hinchado por el talento publicitario de Sánchez Pipo, que se desvanece a las primeras de cambio, porque no lleva nada dentro. Pero en mayo vuelve a Andalucía y el panorama cambia. En mayo torea en la novillada de Feria jerezana y provoca el entusiasmo de los espectadores con una faena impresionante y dramática. Ya lanzado, Benítez torea cuanto quiere al sur de Despeñaperros, cortando orejas y saliendo a hombros. En el Corpus granadino tiene un éxito de clamor, pero sufre una herida en el vientre cuya gravedad exagera la propaganda. Sin curarse por completo, vuelve a los ruedos y siguen los triunfos en todas partes, con los breves intervalos impuestos por las frecuentes cogidas.

Cuando concluye la temporada, Manuel Benítez es la figura más



ANGEL PERALTA • RAFAEL PERALTA



ALVARO DOMEQ • JOSE S. LUPI

Santa Cruz de
Tenerife, 9 de febrero

LOS CUATRO

JINETES

DE LA

APOTEOSIS

INICIARON LA TEMPORADA CON EXTRAORDINARIO DOBLE TRIUNFO:

LLENO TOTAL Y NUEVE OREJAS

Por tan excepcional éxito
han sido contratados
nuevamente por la misma
empresa para el próximo
día 20; y en Las Palmas
al siguiente domingo, 27

T A U R I N A S

Corrida de rejones en Santa
Cruz de Tenerife

Santa Cruz de Tenerife 9. Dentro de las fiestas de invierno se celebró una corrida de rejones con un lleno. Destacaba la presencia de numerosos turistas. Sels toros de Los Remedios, de Huelva, bien presentados.

Angel Peralta, dos orejas; Rafael Peralta, una oreja; en el que torearon ambos, al allmón, petición de oreja; Alvaro Domecq, dos orejas, y José Manuel Lupi, dos orejas. Estos dos últimos toreraron también al allmón, en el que cortaron una oreja. Todos los rejoneadores dieron una vuelta al ruedo entre las oyaciones del público.—
Cifra.

GALOPANDO DE NUEVO HACIA LAS 100 CORRIDAS

ANTE LA POSIBLE RETIRADA DE MANUEL BENITEZ

apasionante del panorama taurino. En los meses invernales, mientras se le discute con acaloramiento, interpreta una película —«Aprendiendo a morir»— que es en parte una biografía del diestro. El estreno de la cinta constituye una gran sorpresa. Acaso por encarnarse a sí mismo el torero actúa ante las cámaras con naturalidad y acierto totalmente inesperados. El éxito da enormes resonancias a la leyenda que ya envuelve a Manuel, que constituye la mayor atracción taquillera de la temporada siguiente.

En 1962 la racha triunfal continúa. Torea más de cien tardes, agota el papel en todas las plazas en que actúa, corta gran número de orejas y rabos y cobra ya más que los ma-



tadores del grupo especial. Quiere tomar la alternativa en Córdoba el 12 de octubre, pero la lluvia obliga a suspender la corrida cuando la plaza está llena de público. La toma, por fin, el 23 de mayo de 1963, con Antonio «Bienvenida» como padrino, y un éxito clamoroso para el nuevo matador de toros. El triunfo le acompaña en casi todas sus actuaciones durante la temporada. Llena todas las plazas, cobra lo que nadie ha cobrado hasta entonces y provoca sorprendentes fenómenos de delirio colectivo. Su único fracaso importante lo sufre en la plaza de Pamplona, donde los mozos navarros, que le reciben con hostilidad, le despiden con una lluvia de panes y almohadillas. Al finalizar la temporada española marcha a Méjico, y en la plaza de El Toreo logra el triunfo más resonante alcanzado por cualquier diestro español o americano.

Lo que sigue, empezando por su confirmación en la plaza madrileña el 20 de mayo de 1964, está en la memoria de todos los aficionados y se-



CORNADAS.—Mucho se ha escrito de los alivios que Manuel Benítez buscaba ante los toros. Pero los toros también hicieron carne en él. Vean esta tremenda cornada en Barcelona.

EL HOMBRO LESIONADO.—Manuel Benítez no mataba bien. No tenía fuerza en el hombro derecho, que se le desarticuló. Fue sometido a cruenta y doble operación quirúrgica para fortalecer el brazo



CARA Y CRUZ DE UNA ¿AMISTAD?.— Cuando Manuel Benítez era apoderado por la casa Chopera alternó muchas veces con el otro gran diestro de la casa: Paco Camino. Relación con altibajos y vaivenes que, si les hermanó muchas tardes en el callejón a la hora de los sustos, no evitó las bofetadas que ambos toreros se propinaron en lo que fue llamado «el motín de Aranjuez», en septiembre de 1965, sin que el acaloro dejase, por el momento, huella, ya que vemos a Paco Camino ayudar a Manuel en una tarde de apezzo en Toledo, con posterioridad a aquella ocasión insulta del Real Sitio



ría inútil repetirlo aquí. Basta y sobra con señalar que en estos ocho años es el matador que más torea y a mayor precio. Si ya en 1964 se asegura que cobra en la plaza de Madrid millón y medio de pesetas en dos ocasiones distintas, en 1971 se dice públicamente —y nadie lo ha desmentido— que por dos corridas toreadas en el mes de mayo—, percibe un total de 5.500.000 pesetas, cifra que nadie ha percibido antes y que difícilmente habrá ninguno que vuelva a cobrar en el futuro.

Respecto a sus actuaciones como matador de toros, más elocuente que cuanto pudiéramos decir son los datos escuetos de las corridas que torea en los ruedos europeos —aparte de sus campañas en tierras americanas— durante las últimas ocho temporadas. Son las siguientes:

AÑOS	Corridas
1964	70
1965	111
1966	74
1967	109
1968	70
1969	66
1970	121
1971	87

Si a estas 708 corridas de toros sumamos las toreadas en 1963, y en el curso de sus repetidos viajes a Méjico y Sudamérica, tendremos que Manuel Benítez ha intervenido en más de 900 corridas. Si le añadimos las novilladas lidiadas en 1961 y 1962 —año en que actuó en 108 tardes—, tendremos que en el transcurso de su vida profesional El Cordobés ha estoqueado por encima de las 2.000 reses.

El rumor, en la calle

SI EL CORDOBES SE RETIRA ¿USTED QUE OPINA...?

CANOREA: «La fuerza de la Fiesta está en la Fiesta.»

JESUS CHOPERA: «En cuanto Manolo huela el paseillo...»

BARCELO: «Sus partidarios dejarán de ir a los toros.»

CAMINO: «Otros mejores se han ido y no pasó nada.»

PUERTA: «Nadie mejor que Benítez para opinar sobre eso.»

ARRANZ: «Bache económico hasta que haya otro «tirón.»»

ESCUADERO: «Habría un bache de dos años de duración.»



**DIODORO
CANOREA**

«La fuerza de la Fiesta radica en la propia Fiesta»

El empresario de la Real Maestranza sevillana completó los puestos de

la Feria de Abril, y como El Cordobés no se puso a «tiro» prescindió de él. Hoy nuestro objetivo es su personal opinión sobre la retirada del torero de Palma del Río. Habla el empresario sevillano:

—Si como empresario lo siento, humanamente le disculpo y pienso que tiene ganado un bien merecido descanso. Como empresario, si en la Feria de Abril no conté con él, fue porque los carteles hay que confeccionarlos con tiempo. El Cordobés era ilocalizable y sus hombres de confianza no tenían «poderes» para decidir

su inclusión.

En cuanto a la posible repercusión, en la Fiesta soy de los que piensan que la fuerza de la Fiesta radica en la propia Fiesta...



**JESUS
MARTINEZ
FLAMARIQUE
(CHOPERA)**

«Personalmente no creo en la retirada de El Cordobés»

A don Jesús Martínez Flamarique le localizamos en Zaragoza, donde la Casa Chopera intenta licitar por el coso de la capital del Ebro. Enterado de nuestro deseo, nos dice:

—Personalmente no creo que se retire. Es una cuestión que él mismo se está planteando todos los años, y en cuanto barrunta la música, el paseillo y se acuerda de pasadas glorias, se impacienta por vestirse de luces. Claro que cualquier día puede tomar una decisión definitiva. De hacerlo ahora no creo que fuese por la «amenaza» de los verdaderos cuatreños que saldrán este año, pues estoy convencido que Manolo puede con todo lo que le echen. La exclusión temporal o definitiva de El Cordobés, unida a las de Ordóñez y El Viti, se haría mucho de notar a la hora de hacer carteles.



**MANUEL
ESCUADERO**

«Haría un favor al toreo clásico»

Manolo Escudero es sorprendido por la curiosidad periodística cuando finalizaba unos ejercicios gimnásticos en la barra fija. Jadea, pero nos atiende. Le dejamos respirar y le preguntamos, en broma, si quema grasas con vistas a una futura reaparición, antes de preguntarle sobre la posible retirada de Manuel Benítez. Nos dice:

—Indudablemente se produciría un bache en la Fiesta que duraría no más de dos años. Sería interesante esa retirada, que por otra parte se ha de producir algún día, ya que borraría esa psicosis cordobesista, hoy tan en boga. Porque hoy la masa no acude a la plaza para ver al torero bueno o malo. Va a los tendidos a contemplar a El Cordobés.

Aparte de estas consideraciones, estimo que, con su retirada haría un gran favor a los que nos encontramos sumidos en la lucha de cada día por el buen hacer y a las normas clásicas del toreo, hoy perturbadas por la presencia en los ruedos de Benítez.

MERITOS Y DEMERITOS

Aunque este balance inicial puede resultar un poco prematuro si Manuel Benítez decidiera continuar en los ruedos, EL RUEDO considera oportuno y conveniente hacerlo, cuando la posibilidad de una retirada transitoria o definitiva de quien ha sido primera figura en el planeta de los toros durante la última década, parece algo más que un simple rumor. Pero tras señalar lo que de fenómeno extrataurino tiene el caso de El Cordobés, precisar a grandes rasgos lo que hay en el fondo de su leyenda y los encierros lidiados por él, nuestro reportaje quedaría cojo si eludiéramos un aspecto fundamental: las influencias fastas y nefastas, beneficiosas y perjudiciales que significa y representa para el presente y el futuro de la Fiesta brava.

Se trata, desde luego, del punto más contravertido y acerca del cual resulta más problemático lograr poner de acuerdo a una mayoría de aficionados o simples espectadores. Lo más cómodo y fácil para nosotros sería eludirlo, pero de hacerlo faltaríamos a nuestro deber inexcusable de informar, criticar y enjuiciar con la máxima imparcialidad compatible siempre con un absoluto respeto a las personas, pero también con la dureza que fuera preciso para censurar su labor profesional y artística.

Empezando por lo más agradable,

VIDA SOCIAL.

Con la inteligencia natural que es precisa para el triunfo, Manuel Benítez se desarrolló en sociedad. Le vemos en una fiesta charlando con D.ª Carmen Polo de Franco y otras ilustres damas.



que es siempre el elogio, repitamos de nuevo que el principal mérito de Manuel Benítez consiste en haber devuelto a la Fiesta brava toda la pasión que le faltaba hace muchos años. Durante una década, El Cordobés ha llenado las plazas, y merced a él se han celebrado gran número de festejos, que sin él no hubieran podido celebrarse. Si de las 372 corridas celebradas en España en 1962 hemos pasado en 1971 a 682 —batiendo todas las marcas establecido con anterioridad— se debe, en buena parte, al imán de su nombre. No ignoramos la influencia que en ese crecimiento ha tenido el turismo; pero con turismo o sin él se ha demostrado cien veces en este

tiempo que Benítez era el único capaz de llenar todas las plazas en que se le anunciaba.

Cualidad sobresaliente de Benítez es parecer distinto a todos, cuando una mayoría de los demás se parecen entre sí como dos gotas de agua. Desde que apareció en los ruedos El Cordobés tiene una personalidad inconfundible, y en esa personalidad se asienta buena parte de su éxito. Tampoco sería justo negar a Manuel Benítez pisar un terreno que muchos rehuyen y permanecer en él durante toda la faena, a veces compuesta de setenta u ochenta muñetas. Además, y contra cuanto digan quienes le niegan la sal y el agua, es indudable que sabe torrear, porque

sólo sabiendo y contando con una muñeca excepcional y una extraordinaria rapidez de reflejos, se puede hacer lo que él hace sin salir cogido en cada pase. Que muchas veces prodigue las habilidades y los antiestéticos saltos de la rana más que el toreo auténtico, debe cargarse parcialmente en los gustos estragados del público, aunque al diestro le alcance la responsabilidad de «hablar en necio para darle gusto».

Principal entre sus defectos taurinos es, indudablemente, su forma de matar a los cornúpetas, pocas veces con arreglo a los cánones y casi siempre con olvido de las más elementales normas del buen toreo. También su escasa variedad y exceso de retorcimiento en el manejo del capote. Tampoco su manejo de la franela es, salvo excepciones, un prodigio de pureza estilística, compensado, en parte, por su proximidad a los astados y las dimensiones de sus faenas, en las que en ocasiones intercala, entre numerosos pases de mérito discutible, algunos admirables naturales o de pecho.

Pero con todo, sus principales defectos y su más perniciosa influencia no estriba en la forma, más o menos académica, de ejecutar las suertes, sino en su contribución a la decadencia y falseamiento del espectáculo. Y no sólo porque las reses que torea habitualmente no sobresalgan por su edad, trapío y fortaleza —que en todas las épocas, y la relativamente reciente de Manolete constituye prueba irrecusable: los toros disminuyen cuando los toreros crecen, y viceversa—, sino por el abuso indignante de las mermas en las defensas de los astados. En esto, como en la excesiva juventud y flojedad de los cornúpetas que se lidian, se ha llegado a un extremo intolerable, achacable, de manera muy especial, a quien ocupa el primer puesto en el escalafón e impone a empresarios, ganaderos e incluso a los propios compañeros su voluntad y sus caprichos.

Responsabilidad personal directa y grave es, asimismo, el encaramiento desmesurado del espectáculo, que amenaza privarle de su elemental y necesaria raigambre popular. Sus desmedidas exigencias en este terreno han elevado de tal modo el precio de las localidades, que las hace totalmente inasequibles para buena parte de los aficionados. Este hecho, que puede ser beneficioso de momento para él y quienes le imitan, e incluso para los empresarios mientras persista la afluencia turística, resultará, en definitiva, catastrófico para todos, empezando por la subsistencia de la Fiesta, que puede morir un día no lejano de persistir esta descabellada inflación en los costes.

Con entera sinceridad y todo el posible desapasionamiento, hemos procurado señalar los beneficios e inconvenientes que de la influencia ejercida por Manuel Benítez durante los últimos años se derivan para el más bello y emocionante de los espectáculos. ¿Superan las ventajas a los perjuicios? ¿Debe considerarse beneficiosa o calamitosa la posible retirada de El Cordobés? Son los aficionados quienes deben decirlo. Nosotros sólo estamos seguros de una cosa: que como ha ocurrido con toda la actuación del discutido torero en los ruedos será muy difícil que los opinantes lleguen a un acuerdo, por mínimo y limitado que sea.



LA ALMOHADA. — Momento crítico en la vida de El Cordobés fue aquel en que anunció su súbita retirada. Estampida de empresarios a «Villalobillos». Convencimiento para seguir y firma de la culpable almohada, con la que Manuel había consultado su rápida decisión.



AVIADOR.—Deportista, tirador de pichón, aficionado a galgos, cabalista infatigable, cazador asiduo, granjero y hasta aviador. Es piloto civil y viajaba en avioneta con traje de luces.



LA PANTERA.—¿Mujeres en su vida? Cuantas la imaginación de todos ha querido colgarle. Pero una de ellas ha dado más ocasión a conjeturas y afirmaciones de intimidad: le llaman «la Pantera».



JOSE BARCELO

«Sus partidarios dejarían de acudir a las plazas»

—Cuando un torero ha destacado y Benítez lo ha hecho durante mucho tiempo, su desaparición de los carteles se hace notar con mucha intensidad. Su ausencia producirá un hueco irrellenable para sus partidarios, que son muchísimos, y los empresarios notaremos su retirada al no poder contar con el torero que con más fuerza atrae las masas. El impacto emotivo lo recibirán sus partidarios acérrimos y éstos es fácil que dejen de asistir a las plazas de toros si no está en activo su ídolo. De todas las formas, si El Cordobés decide retirarse, hay que admitirlo como un hecho natural, pues es torero que ha actua-

do con mucha intensidad durante largas temporadas, y la fortaleza física y la inspiración no son eternas.



PACO CAMINO

«Otras figuras se han retirado y no ha pasado nada»

—¿Que se retira El Cordobés?... Pues que se retire. Figuras más importantes se han retirado y no ha pasado nada. Ahí tiene, bien reciente, la de Ordóñez, más importante y más torero para mí que Benítez, y la Fiesta sigue. No, no creo que los carteles de las Ferias importantes se resientan, pues se seguirán haciendo con las figuras de que disponen los empresarios, y existen suficientes toreros para completar el más largo serial. Puede que algunos pueblos

«echen» de menos algo; pero eso a mí no me afecta, pues no suelo torrear en plazas de escasa responsabilidad.



DIEGO PUERTA

«Nadie mejor que El Cordobés para opinar»

—Me paso todo el día en el campo, no me he enterado de nada y ahora, en un momento, no puedo improvisar una opinión. Pienso que si de verdad se retira, el que tiene que opinar es él, y estoy seguro que El Cordobés sabrá dar sus razones. Y también opinión más importante que la mía, es la del público aficionado o simplemente espectador. Ellos sí que sabrán decir su estado de ánimo ante esa ausencia.

RUEDOS ESPAÑOLES

POCO PUBLICO EN LA CORRIDA DE LAS PALMAS Y CASI LLENOS EN LAS NOVILLADAS DE TORREMOLINOS Y MOTRIL

OREJAS PARA RAUL SANCHEZ, PATON Y LOS NOVILLEROS JUAN ARIAS, PASCUAL MEZQUITA, JULIO ROBLES Y JOSE ORTEGA

Las Palmas

RAUL SANCHEZ Y ENRIQUE PATON CORTARON UNA OREJA

LAS PALMAS, 13.—Toros de Juan Sánchez y Sánchez, que dieron buen juego. Buen tiempo. Un cuarto de plaza.

Raúl Sánchez dio una vuelta al ruedo en el toro que abrió plaza y cortó una oreja en su segundo.

Enrique Patón fue ovacionado en su primer toro. Cortó una oreja en el otro.

Ricardo Chibanga, ovacionado en su primero y palmas en el que cerró plaza.

NOVILLADAS

JOSE ORTEGA, UNA OREJA

TORREMOLINOS, 13.—Novillos de Lacave. Casi lleno. Juan Muñoz dio vuelta al ruedo en su primero y escuchó un aviso en su segundo.

José Ortega, una oreja y dos vueltas.

El colombiano Diego García, palmas y silencio.

JUAN ARIAS SALIO A HOMBROS

MOTRIL, 13.—Novillo de Hernández Pla, que dieron juego irregular. Buena entrada.

Pascual Mezquita cortó una oreja de cada novillo.

Julio Robles, oreja en su primero y silencio en el segundo.

Juan Arias cortó una oreja en su primero y las dos del último con petición de rabo. Salíó a hombros.

FESTIVALES

REPARACION Y TRIUNFO DE FERMIN BOHORQUEZ EN EL DE "LA VEJEZ DEL TORERO"

JATIVA (Valencia), 13.—Festival taurino a beneficio de la Asociación Taurina para la Vejez del Torero.

Toros de las siguientes ganaderías: Atanasio Fernández, Alipio Pérez Tabernero, Antonio Pérez, de San Fernando; Cleo Hermanos, Antonio Pérez, Antonio Martínez Elizondo y Francisco Camino.

Toros de rejones para el rejoneador Fermín Bohórquez. Clavó dos rejones. Banderillas con una y dos manos y rejón de muerte. Dos orejas, rabo y vuelta.

Paco Camino, faena variada. Media y una entera. Ovación y vuelta.

José Fuentes, faena corta. Media. Silencio.

Ricardo de Fabra, gran faena. Dos intentos. Una entera. Dos orejas y rabo, ovación y vuelta.

Dámaso González, mata al segundo intento. Ovación y vuelta.

José María «Manzanera», buena faena. Una entera, dos orejas, rabo, ovación y salida a los medios.

El novillero Guillermo César Chavalo, una entera, que basta. Oreja, ovación y vuelta.

Miércoles, 9

CORRIDA DE REJONES EN TENERIFE

SANTA CRUZ DE TENERIFE, 9.—Corrida de rejoneadores con un lleno. Destacaba la presencia de numerosos turistas.

Seis toros de Los Remedios, de Huelva, bien presentados.

Ángel Peralta, dos orejas.

Rafael Peralta, una oreja.

En el que torearon ambos al alimón, petición de oreja.

Alvaro Domecq, dos orejas.

José Samuel «Lupis», dos orejas.

Estos dos últimos torearon también al alimón, en el que cortaron una oreja.

Todos los rejoneadores dieron una vuelta al ruedo.

Fin de semana taurino en VALDEMORILLO EL DOMINGO, FESTIVAL DE EXITO CON OSTOS Y MACARENO A LA CABEZA

El sábado, novillada con triunfo de Montoto

VALDEMORILLO, 13. (Servicio especial).—Los días 30 de enero y 4 de febrero ya se corrieron novillos. Después vino el mal tiempo y los programados para el 5 y 6 de febrero tuvieron que ser aplazados hasta el pasado fin de semana.

También Valdemorillo es eterna cantera de principiantes, continuada oportunidad de noveles. El sábado,

por ejemplo, ante media plaza hicieron el paseo los aspirantes Serafín Paya y José Antonio Montoto. Paya se conformó con una ovación y una vuelta, mientras Montoto escuchó una ovación en uno y se llevaba las dos orejas y el rabo del otro.

El domingo, con un festejo de más categoría, hubo más de tres cuartos de plaza, casi rozando el lleno, lo que es una gran entrada si tenemos en cuenta el gran frío que hacía. El sol casi desaparecía ante el fuerte y helado viento serrano.

Siete novillos fueron del ganadero don Gabriel García Sánchez. En esta ocasión, los novillos del señor García Sánchez no salieron buenos. Hubo de todo, pero abundaron los menos buenos.

Conviene resaltar la afición renovada de Jaime Ostos, que parece que viene con más ganas que nunca; la voluntad de Fermín Murillo; el empuje de Macareno intentando recuperar el terreno que ha perdido, y la ilusión y esperanza de Carlos Escolar «Frascuolo», Guerrita Chico, Joselito Cuevas y José Fernández «El Español». Entre el frío, la generosidad de la presidencia y el cambio de actuación de algunos novilleros no conocidos, uno se arma un lío a la hora de justificar. Los trofeos fueron, creemos, éstos: Jaime Ostos, dos orejas y rabo; Fermín Murillo, ovación; Macareno, dos orejas y rabo; Frascuelo, dos orejas; Guerrita Chico, otras dos; Joselito Cuevas, dos orejas y rabo, lo mismo que «El Español».

ARANJUEZ: NOVELES CON ILUSION

ARANJUEZ, 13 (De nuestro enviado especial). — No acompañó el tiempo en el Real Sitio y sólo estuvieron los «cabales», entre ellos importantes aficionados que vinieron de Madrid.

Fueron lidiados cinco novillos de Samuel de Paz, que dieron buen juego. Salieron con el O herrado en el brazuelo derecho; es decir, eran reses nacidas en 1970.

Sebastián Galván (celestes y oro) mostró conocimiento con el capote en el eral que abrió plaza. Fue aplaudido en sus intentos con la muleta pero acusó prisas. Le faltó también serenidad a la hora de matar, pero cuando inició la vuelta al ruedo, nadie la protestó.

Victoriano Rodríguez «Joselito» (rosa y oro) evidenció su valor al recibir a portagayola y de espaldas al segundo. Cumple con el capote y también se apresura con la muleta en busca de variedad. Mejor con la derecha que en los intentos con la muleta plegada en la izquierda, en que es achuchado. Mata con brevedad. (Una oreja).

Victor González «El Víctor» (verdegay y oro) ha demostrado tener una mano izquierda que le puede dar fortuna. Buenos y jaleados los naturales iniciales a su novillo; tras citar de frente, reiteró la serie y le salió aún mejor. Bien con la derecha y pinturero en adornos. Mató de media y descabello a la primera. (Dos orejas).

Otro triunfador de la tarde fue Juan de Dios Lozano (celestes y oro). Conoce el oficio y domina el temple. Ligó excelentes muletazos con el engaño sobre ambas manos y gustó mucho a la concurrencia.

Ángel Majano «Palomo II» estuvo mejor con el capote que con la muleta, pues durante su faena arreció el viento. No tuvo suerte a la hora de matar pero fue despedido con cariñosos aplausos.

Los tres novilleros orejeados fueron paseados a honores por el redondel.

(Fotos Santos Trullo)



Maletillas, pancartas y frío en el ambiente y los tendidos en la inaugural de la «Gran ocasión»



Uno de los momentos de apuro de Victoriano Rodríguez. Vnase el buen trapío del eral de turno



Palomo II en acción en un muletazo con la derecha durante la faena al que cerró plaza.

MARCADOR DE TROFEOS 1972 (HASTA EL DIA 13)

MATADORES	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos	REJONEADORES				
					Corridas	Orejas	Rabos	Puntos	
Enrique Patón	5	6	—	12	Pedro del Río	2	—	—	—
Gabriel de la Casa	4	8	1	18	Alvaro Domecq	1	3	—	3
Raúl Sánchez	2	5	1	7	J. S. «Lupis»	1	3	—	3
Pedrin Benjumea	2	2	1	6	Torres «Bombitas»	1	2	1	3
Sánchez Bejarano	2	3	—	6	Paquita Rocamora	1	2	—	2
Cabañero	2	—	—	—	Ángel Peralta	1	2	—	2
V. M. Martín	1	4	1	5	Rafael Peralta	1	2	—	2
Miguelín	1	2	—	4	Manuel Bedoya	1	—	—	—
J. Sánchez Jiménez	1	2	—	4	Curro Bedoya	1	—	—	—
Ángel Teruel	1	2	—	4	Fco. Mancebo	1	—	—	—
Santiago López	1	1	—	2	Conde San Remy	1	—	—	—
Armillita	1	1	—	2					
Juan Calero	1	1	—	2					
Roberto Piles	1	1	—	2					
Eusebio de la Cruz	1	1	—	1					
Juan José	1	—	—	—					
El Monaguillo	1	—	—	—					
Victoriano de la Serna	1	—	—	—					
Ricardo Chibanga	1	—	—	—					

¡TRIUNFAL GIRA EN MEJICO!

JOSE LUIS «GALLOSO»

**APOTÉOSICO DEBUT EN MEJICO (CAPITAL) EL
DIA 9 DE ENERO, CON CORTE DE OREJAS,
VUELTAS AL RUEDO Y SALIDA TRIUNFAL**



**REPITE SUS EXITOS EL DIA 16
EN GUADALAJARA (Méjico),
DIA 20 EN LEON DE
GUANAJUATO Y DIA 23 EN
MONTERREY, CON CORTE
DE OREJAS, RABO, VUELTAS
AL RUEDO Y SALIDAS
TRIUNFALES**

**GALLOSO SIGUE EN
TRIUNFO, CORTANDO
3 OREJAS EL DIA 6 DE
FEBRERO EN ACAPULCO
Y 2 OREJAS EL DIA 13 EN
ACAPULCO (Méjico),
CON VUELTAS Y SALIDA
TRIUNFAL EN LAS DOS
ACTUACIONES**



**LA EMPRESA, ANTE LOS RESONANTES EXITOS OBTENIDOS, LE CONTRATA PARA 5 ACTUA-
CIONES MAS: UNA, EN «LA MEJICO», PARA DISPUTAR EL «ESTOQUE DE ORO»; DOS, EN
ACAPULCO; UNA, EN LA MONUMENTAL DE MEJICO Y OTRA EN MONTERREY**

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXIX - Núm. 1.443 - 15 febrero 1972

Enciclopedia
gráfica
(VII)

LAS BANDERILLAS



BANDERILLAS Y BANDERILLEROS

(VII)



BA
El c
llos p
los to
a la F
espect
neoliti
den a
que g
acribi
astado
mento
del cla
que n
Está c
Maest
Maest
homb
cha c
perse
rida,
derill
prese
que c
imagi
zador
le ac
ment
en lo
escap
la ba
hilete
bruto

En
noso
men
dud
mas
en l
feste
aviv
por
que
las
rece
dice
lagr
Sab
rom
var
del
clav
de
titu
qui
fun
mi
P
de
rev
par
uti
res
ta
la
me
fre
cla
pu

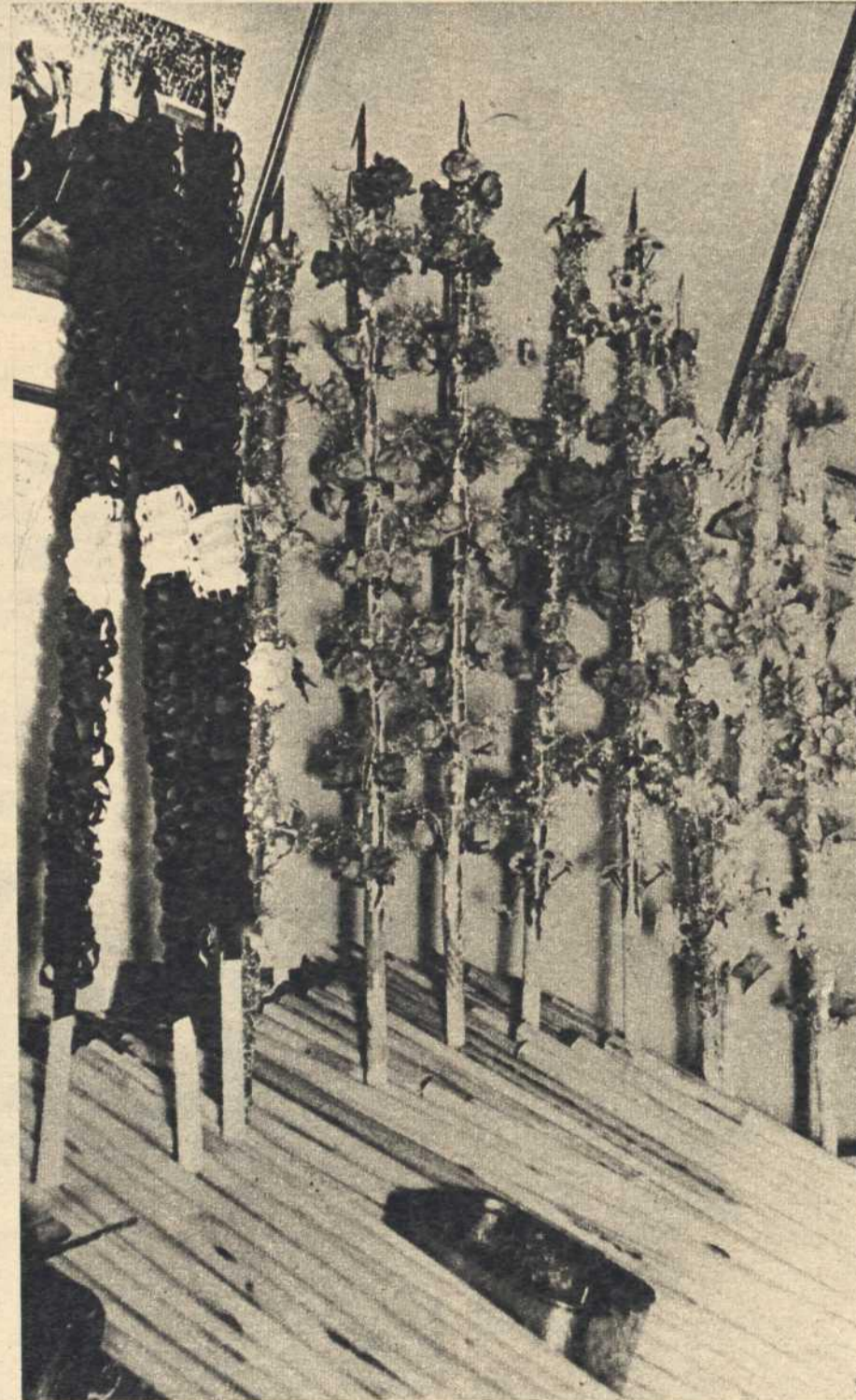
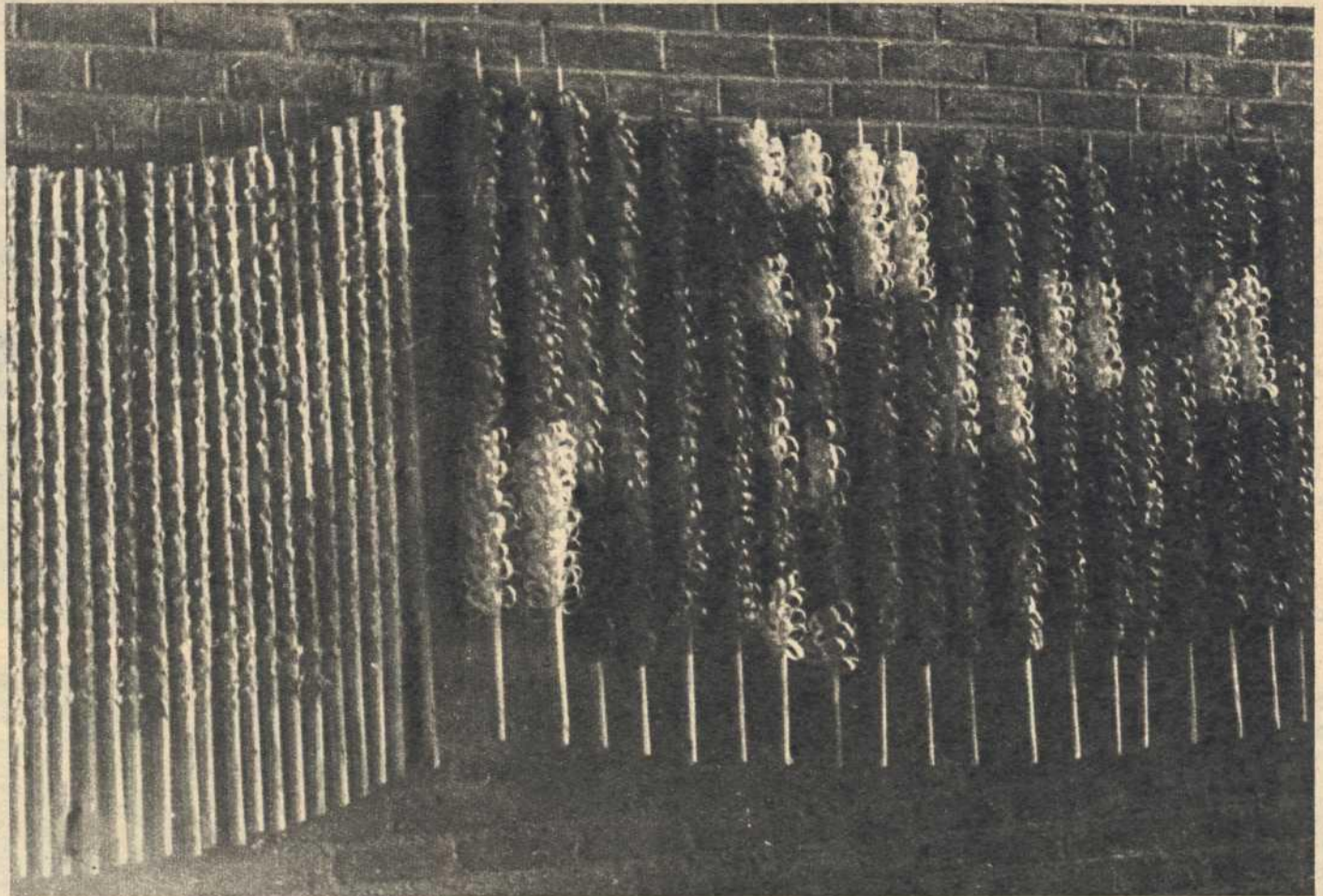
BANDERILLAS Y BANDERILLEROS

El empleo de dardos y arponcillos para hostigar, herir y matar a los toros precede en varios milenios a la Fiesta brava considerada como espectáculo. En efecto, en las cuevas neolíticas del Levante español pueden admirarse diversas pinturas en que grupos nutridos de cazadores acribillan a flechazos a corpulentos astados, cuya carne constituye alimento básico para la subsistencia del clan. Entre esas escenas hay una que nos interesa de manera especial. Está en un gruta cercana a Ares del Maestre, en lo más intrincado del Maestrazgo, y en ella vemos a un hombre que, tras disparar una flecha contra el toro, corre angustiado, perseguido de cerca por la bestia herida, que lleva una especie de banderilla clavada en el lomo. Es la representación gráfica más antigua que conocemos —casi que podemos imaginar— de una "corrida". El cazador que huye y el cornúpeto que le acosa nos recuerdan, inevitablemente, la escena tantas veces vista en los ruedos del banderillero que escapa en demanda del refugio de la barrera, tras prender un solo rehilete en el morrillo del astado bruto.



En épocas mucho más cercanas a nosotros —la Edad Media, concretamente— no parecen existir posibles dudas de que dardos de diversas formas y dimensiones se utilizan tanto en las capeas plebeyas como en los festejos caballerescos para excitar o avivar al toro, un tanto apomado por el cansancio o el castigo para que embista con renovados bríos a las capas y a los caballos. (Así aparecen en las ilustraciones de un códice del siglo XIII que narra un milagro de las Cantigas de Alfonso X el Sabio, y en una pintura del claustro románico de Silos, según señala Álvarez de Miranda en "Ritos y juegos del toro".) Los mismos rejoncillos clavados por toreros a pie, y no desde la grupa de cualquier potro, constituyen —igual que los recortes, quiebros, saltos y parcheos— parte fundamental de la concepción dinámica del toreo navarro.

Posteriormente, en fecha difícil de precisar, el astil del arponcillo se reviste de unos adornos de trapo o papel, y surge la banderilla. Ya se utilizan en esta forma por lidiadores profesionales a pie en una fiesta celebrada en Segovia en 1613, y en la que el autor del relato —Jerónimo Alcalá Yáñez— señala que al enfrentarse con el toro, "en la nuca les clavaban los rehileros, que traían puestos con unas banderillas colo-



Las banderillas, uno de los grandes símbolos de la Fiesta, están en las presentes gráficas —desde el taller donde se hacen, hasta el callejón donde esperan su entrada en acción— para convertirse en una suerte bella en manos de un buen banderillero. Con distintos tipos de decoración, desde la sencilla cobertura de papel rizado, hasta los más floridos y barrocos adornos, ponen una nota de emocionante pausa en el trajín de los engaños entre capote y muleta.

radas". Cossío recoge también unas frases de la condesa de Aulnoy, que hablando de un festejo presenciado en 1679 indica:

"Los hombres que lidian a pie arrojan al toro flechas y dardos muy agudos, adornados con papel picado, que se clavan en la piel de la fiera."

PRESTIGIO Y RELIEVE DE LOS REHILETEROS

Como demuestra la referencia de la fiesta celebrada en Segovia en 1613, los lidiadores a pie no siempre arrojaban sus dardos contra el astado, sino que se aproximaban a la bestia para clavárselos. Parece, no obstante, que con anterioridad al siglo XVIII no se ponían a pares y que, generalmente, el lidiador llevaba el arponcillo en una mano y el capote en la otra para clavar el dardo al amparo de un recorte. Esta práctica subsiste en la época, un tanto confusa, en que nace la tauromaquia moderna, en los días en que estoqueadores y varilargueros pugnan por asentar su propia supremacía en los ruedos.

No se conoce la fecha exacta en que los rehileros, prescindiendo del capotillo, ponen las banderillas a pares. Carmena y Millán atribuye la modificación a Jerónimo José

Cándido, pero es indudable que con anterioridad al nacimiento de dicho diestro, ya se colocaban en esa forma. Algunos historiadores taurinos pretenden que es don Bernardo Alcalde, el casi legendario "Licenciado de Falces", el primero en banderillear de esta manera en el tercer decenio de la decimoctava centuria. Pero sin poner en tela de juicio que lo hiciese el famoso lidiador navarro, no fue el iniciador de esta manera de banderillear, que ya se practicaba con algunos años de antelación. El 17 de enero de 1701 se celebra en Bayona una corrida de toros en honor de Felipe V, que se dispone a entrar en España, y en esa fiesta actúan unos lidiadores "armados de dos pequeños dardos cada uno adornado con una banderola de tafetán color oro".

En cualquier caso, no se destierra por completo la modalidad de prenderlas una a una, como demuestra

También así. Este es —lo decimos por si no lo han reconocido— otro impar banderillero que se anunciaba en los ruedos como Julio Pérez «Vito». ¡Vaya par, Vitol

bor del espada; el público estimula con sus aplausos a los subalternos y éstos procuran justificar las ovaciones que a veces reciben esmerándose en su tarea. En ocasiones un banderillero tiene tanto cartel como el matador a cuyos órdenes figura, y el maestro debe buena parte de sus contratos —caso concreto de Fernando «El Gallo» con su banderillero Guerrita— a la nombradía del auxiliar. Aunque en 1836 Montes se queja que el segundo tercio no tenga la consideración que merece dadas las dificultades que entraña banderillear a los toros y el lucimiento con que muchos lo hacen, la realidad es que, en general, alcanza un relieve del que hoy carece por completo, dado que una mayoría de los



Los matadores que banderillean son pocos. Y a los rehileteros se les pide más brevedad que perfección. Pero nos gustaría ver a todos como a este ejemplar L. i: González

García Baragaña, que en su «Método para torear a pie», publicado en 1750, dice textualmente: «La acción que es mejor vista, por lo muy arriesgada, es cuando se le pone la «vanderilla» al toro frente a frente; hácese teniéndola en la mano prevenida y puesta de perfil (no olvidando a qué lado tira el toro sus más continuos golpes), «dexándole» primero dar el golpe le plantará su «vanderilla», haciendo un compás quebrado, y dos pasos atrás muy prontamente.»

Cuando a mediados del siglo XVIII Juan Romero —hijo de Francisco y padre de José, Pedro, Gaspar y Antonio— organiza por su cuenta las primeras cuadrillas, imponiendo cierta disciplina entre sus distintos integrantes, los rehileteros que le acompañan las clavan a pares. No ofrece tampoco duda alguna que poco tiempo después, en lo que pudiéramos considerar primera edad de oro del toreo de a pie, se ha desterrado ya de las plazas la costumbre de poner uno a uno los rehiletes. Desde entonces, la única forma correcta de banderillear consiste en prender a un mismo tiempo los dos arponcillos.

Conviene precisar, no obstante, que en la centuria pasada y aún en las primeras décadas de la actual, los banderilleros desempeñan un papel más brillante y lucido que en la actualidad. El espectáculo no gira de manera exclusiva en torno a la la-

rehileteros actuales se limitan a salir del paso.

Acaso la diferencia fundamental estribe en que antaño se consideraba poco menos que obligatorio actuar unos años como banderillero antes de escalar la categoría de matador. Casi todas las grandes figuras taurinas del XIX, desde Curro Guillen a Guerrita, pasando por El Chiclanero, Gordito y Lagartijo, se forman como rehileteros con vistas a recibir en su día el doctorado taurino. Hoy es frecuente o normal que suceda todo lo contrario: que se conviertan en banderilleros los que no han podido sostenerse en un primer plano como espadas. Si antaño bastaba conocer los nombres de los integrantes de una buena cuadrilla para saber quiénes serían los diestros famosos en el período siguiente, hoy vemos entre los subalternos a una mayoría de matadores de toros cuyo fracaso les forzó a renunciar a la alternativa.

DIFICULTAD Y RIESGOS DE BANDERILLEAR

Aunque salvo cuando banderillea el propio matador o hay en el ruedo algún rehiletero de excepcional

A Rafael «El Gallo» —templo viviente de la Tauromaquia durante tantos años— le sobraron arrestos en su ancianidad para poner este par de las cortas al quiebro y sentado en una silla. ¡Inefable y eterno Rafael!



Julio Pérez «Vito» estuvo muchos años en los ruedos ofreciendo lecciones de técnica y afición. Esas dos varitas mágicas que son las banderillas le hicieron famoso. Tanto que todavía le recordamos



valía, el segundo tercio suele pasar sin pena ni gloria en una mayoría de ocasiones; pese a que los peones cumplen rutinariamente su cometido y al público de hoy sólo le interesa que terminen cuanto antes, porque está impaciente por ver al fenómeno de turno toreando de muleta, banderillar es suerte tan brillante y lucida como arriesgada y peligrosa. La valentía del torero que a cuerpo limpio, sin otro apoyo o defensa que dos palitroques en las manos desafía al toro en cualquier terreno de la plaza, llega de frente hasta el astado, se cuadra en su cara, mete los brazos por entre los pitones para clavar y sale airoso del trance, luego de burlar el hachazo de la fiera, tiene indudable mérito y gallardía. La rapidez con que ambos corren a su encuentro, el momento de la reunión y la consumación de la suerte revisten una gran belleza plástica y una intensa emoción.

hasta nosotros. En cambio, las tragedias abundan entre los rehileteros a partir de 1850 y llegan a alcanzar en estos momentos la cifra impresionante que anteriormente conseguimos.

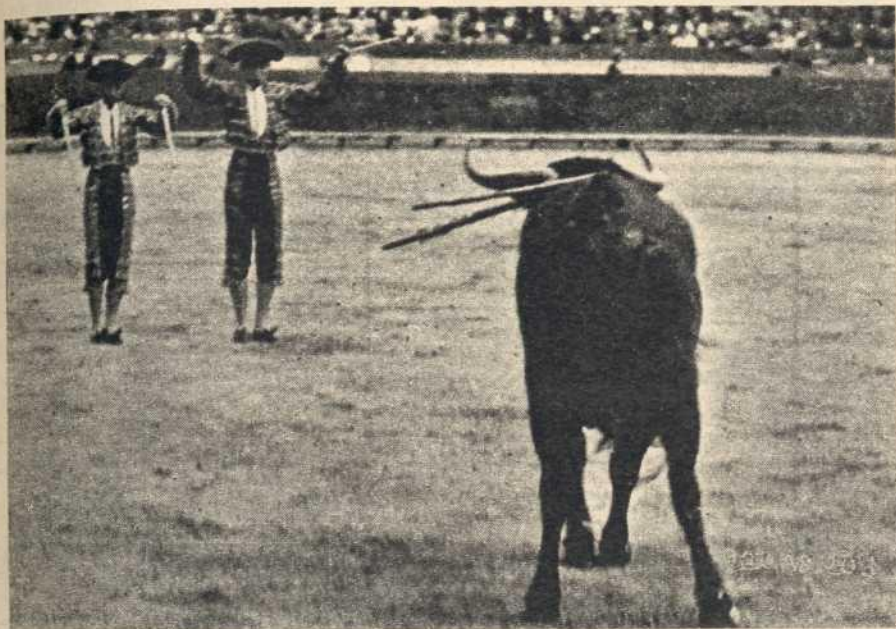
Entre estas muertes hay algunas que, debido a las circunstancias que las rodean, impresionan en mayor medida que otras a los aficionados y al público en general. Una de ellas es la de Mariano Canet «Llusío», que se presenta en Madrid el 23 de mayo de 1875 formando parte de la cuadrilla de Cara-Ancha, y que al prender su primer par es enganchado por el sexto toro, muriendo desangrado en el ruedo a consecuencia de una terrible cornada en el cuello. (Llusío es el primer torero muerto en la plaza madrileña de la carretera de Aragón, recién inaugurada entonces.) Otra es la de Juan Romero «Salieri», uno de los banderilleros más famosos de la época, que el 15 de enero de 1888 resulta corneado en

NUMERO Y CLASES DE BANDERILLAS

En ninguno de los múltiples reglamentos que han estado en vigor durante los últimos ciento veinte años se fija taxativamente el número de banderillas o pares de banderillas que debe ponerse a cada toro. A diferencia de lo que sucede con los puyazos, las disposiciones oficiales no ordenan de una manera tajante cuántos rehiletes han de prenderse al cornúpeto antes de cambiar el tercio. En todas las regulaciones de la Fiesta se deja esto a criterio del presidente y de sus asesores. El reglamento actual dispone en el artículo 101: «El número de pares de banderillas que hayan de colocarse a cada res lo decidirá el presidente, atendidas las circunstancias que en cada caso concurren. El diestro que pusiera banderillas sin autorización, después de anunciado el cambio de

tercio, será sancionado con multa de 500 pesetas. Cuando la suerte sea llevada a efecto por el espada de turno, se dará ésta por terminada tan pronto como renuncie a seguir en ella, aunque no haya conseguido colocar un solo par.»

Por regla general, y salvo en los casos en que la res sufra demasiado quebranto en su enfrentamiento con los piqueros, o que por su excesiva debilidad apenas pueda tenerse en pie —excepciones que se dan en las corridas actuales con lamentable frecuencia—, suelen ser tres los pares que se colocan a los toros y novillos que se lidian. Seis banderillas en total, aunque una mayoría de astados no llevan en el lomo arriba de tres o cuatro al iniciar el matador su faena de muleta. No sólo porque algunos garapulleros se desprenden una vez puestos, sino porque en ocasiones hay más palos tirados en la arena que colocados en el morrillo del astado.



Los «Gallos»: Rafael y José. Estos nombres, estos momentos, esta pareja significan tanto en la Fiesta —y en el tercio de banderillas— que, citando sus nombres, nos ahorramos de todo comentario

Todas las viejas tauromaquias hacen hincapié en los riesgos que su labor entraña para el rehiletero. Que les sobra razón y que la suerte encierra mayores peligros de lo que generalmente supone el público podemos comprobarlo con unas simples y escuetas cifras estadísticas. En efecto, si en este momento suman 418 los profesionales del toreo que perecen en las plazas durante los últimos doscientos cincuenta años, cuyos nombres conocemos, así como la fecha en que resultaron heridos, ascienden a 139 los banderilleros que en este tiempo mueren víctimas de su profesión. Es decir, que su número casi triplica al de los matadores de toros, duplica ampliamente al de los picadores y casi iguala al de los novilleros. Esto a pesar de que el número de banderilleros caídos en los ruedos debe ser muy superior al consignado en las estadísticas.

Para suponerlo así basta con señalar que en todo el siglo XVIII únicamente conocemos los nombres de dos banderilleros muertos, ambos en América —en Buenos Aires uno y en Lima el otro—, sin que sepamos una sola palabra de los que pueden perecer en España, donde las corridas son mucho más numerosas y frecuentes. Por otro lado, no pasan de tres los que mueren en los primeros cincuenta años de la centuria pasada; aunque probablemente perecen otros varios, sus nombres no llegan

la plaza mejicana de Puebla y fallece antes de ser trasladado a la enfermería. Mayor impresión aún causa entre los aficionados cordobeses el triste fin de Manuel Martínez «Manene», rehiletero de Lagartijo, que llega a competir y aun superar a Guerrita con los garapulleros en la mano, y que muere en la plaza de Córdoba en ese mismo año de 1888. Pero acaso resultan más patéticas las muertes de dos modestos banderilleros: los hermanos apodados Oliverito; el mayor, Antonio Mula, resulta cogido y muerto en Albacete, el 24 de junio de 1908; el pequeño, Juan Mula, en un pueblo próximo, La Roda, el 6 de septiembre, tan sólo dos meses y trece días después de la tragedia de su hermano. Señalemos, para terminar —nada más lejos de nuestro ánimo que hacer interminable esta triste enumeración—, la última muerte registrada en la Monumental madrileña: la del desventurado banderillero Manuel Leito «El Coli», que en una modesta novillada canicular, celebrada en el mes de agosto de 1964, resulta alcanzado por un novillo y muere en el acto a consecuencia de una terrible cornada que le interesa al corazón.

¿Le reconocen? Un maestro impar, insigne, fabuloso, mítico. Un maestro con las banderillas y con todos los utensilios taurinos. Un nombre para la Historia: Joselito.





El maestro Rodolfo Gaona —a quien vemos en la foto— también tiene algo que decir en lo que a banderillas se refiere. ¡Aquel par de Pamplona... todavía se recuerda como ejemplo!

Con arreglo a las disposiciones vigentes, las banderillas deben ser rectas, de madera resistente, «con una longitud de setenta centímetros de palo y seis de hierro, debiendo ser el arpón de cuatro centímetros de largo y dieciséis milímetros de ancho». En cuanto a las banderillas de castigo —que han sustituido a las de fuego, que durante largo tiempo se utilizaron con los toros mansos que no habían recibido en varas el número de puyazos reglamentado—, «serán de acero cortante y punzante, con una longitud de palo de setenta centímetros, enfundadas en papel rizado en negro con una franja en blanco de siete centímetros en su parte media. El acero tendrá un ancho de seis milímetros y una longitud de ciento veinte, de los cuales, cuarenta serán para introducir en el palo. El arpón será de sesenta y un milímetros de largo, con un ancho de veinte, y la separación entre el terminal del arponcillo y el cuerpo del arpón, de doce milímetros».

Aparte de estas banderillas —de las que la empresa tiene obligación de presentar para su reconocimiento varios pares antes de comenzar el festejo— existen otras de dos clases distintas, que pueden utilizarse: las cortas y las de lujo. Las banderillas cortas tienen una longitud menor que las normales y suelen emplearse para mayor lucimiento por los espadas dominadores del segundo tercio cuando banderillean a sus reses, sobre todo para clavarlas al quiebro. Las de lujo, que se emplean en ocasiones solemnes para dar más vistosidad al espectáculo, se diferencian de las corrientes únicamente por su mayor profusión de adornos.

Suprimidas totalmente en virtud de una disposición relativamente reciente, están las llamadas banderillas de fuego, sustituidas hace años por los rehiletes de castigo. Las banderillas de fuego tenían las mismas dimensiones y arpón que las ordinarias, pero llevan unidos al palo unos cohetes o petardos que se encendían al clavar el rejón. Las quemaduras que producían y el estruendo de los petardos avivaban y enfurecían a las reses, pero el espectáculo y el olor de la piel quemada resultaban tan desagradables que se optó por su desaparición. Las banderillas de fuego que se

utilizaron en un principio para dar mayor variedad al espectáculo taurino, fueron inventadas por José Ruiz «El Calesero», que las colocaba a caballo y que las exhibió por vez primera en la plaza de Aranjuez, en un festejo celebrado en 1791.

LAS DISTINTAS FORMAS DE BANDERILLEAR

Cuando el clarín anuncia el comienzo del segundo tercio, el espada de turno suele retirarse junto a la barrera, entregar el capote de brega a su mozo de estoque y preparar la muleta, descansando un par de minutos mientras los subalternos de su cuadrilla parecen al asado. De los otros dos espadas que forman la terna, el que le sigue en antigüedad se sitúa en el centro de la plaza, y el tercero, cerca de las tablas, para auxiliar a los peones, cortando el viaje de los toros o haciendo un quite cuando es menester.

También permanecen en el ruedo los tres banderilleros de su cuadrilla, dos de los cuales colocan los pares precisos, mientras el tercero, auxiliado como doblador por un peón de la siguiente cuadrilla, pone al cornúpeto en suerte. Como antes indicamos, siendo generalmente tres los pares que se ponen a cada res, corresponde a cada uno de los banderilleros colocar dos, sea en un mismo animal o en los dos que corresponden a su matador.

Es potestativo de los espadas banderillar personalmente a sus reses, y siempre ha habido —como sigue habiéndolos hoy— matadores que alcanzan especial lucimiento durante el segundo tercio. También está permitido que el matador ofrezca banderillas a uno o los dos diestros que le acompañan en el cartel.

Tanto los peones como los matadores, cuando por voluntad propia actúan en el segundo tercio de la lidia, tienen absoluta libertad para banderillar a los toros en la forma que estimen más lucida y conveniente. Son muchas las maneras de banderillar, desde las que podemos

«La máxima elegancia se llama... Antonio Fuentes.» Este habría sido el «slogan» de Antonio de haber vivido en esta época. Y esa elegancia, esa pulcritud, ese orden, se encierran en este momento.

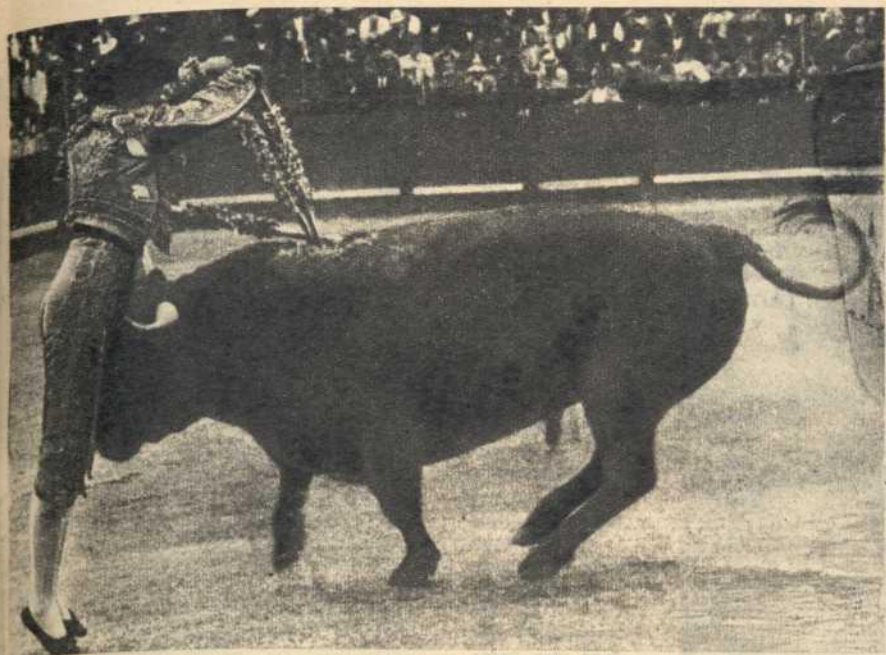
considerar defensivas a de recurso, a las más difíciles y arriesgadas. Aunque generalmente se banderillea de una manera vulgar, monótona y deslucida. Es suerte que admite las mayores variantes, y que ha experimentado considerables mejoras y ampliaciones a lo largo del tiempo. Como prueba de esto último podemos señalar que mientras en la «Tauromaquia», de Pepe-Hillo, de finales del siglo XVIII, no se mencionan más que tres suertes; en la de Montes ya se consignan cinco y nueve; en la de «Guerrita», publicada en 1896, número que todavía aumenta más en los años transcurridos de la presente centuria.

Como es lógico, la forma de ejecutar cada una de las distintas suertes, depende en buena parte de las condiciones de los cornúpetos con

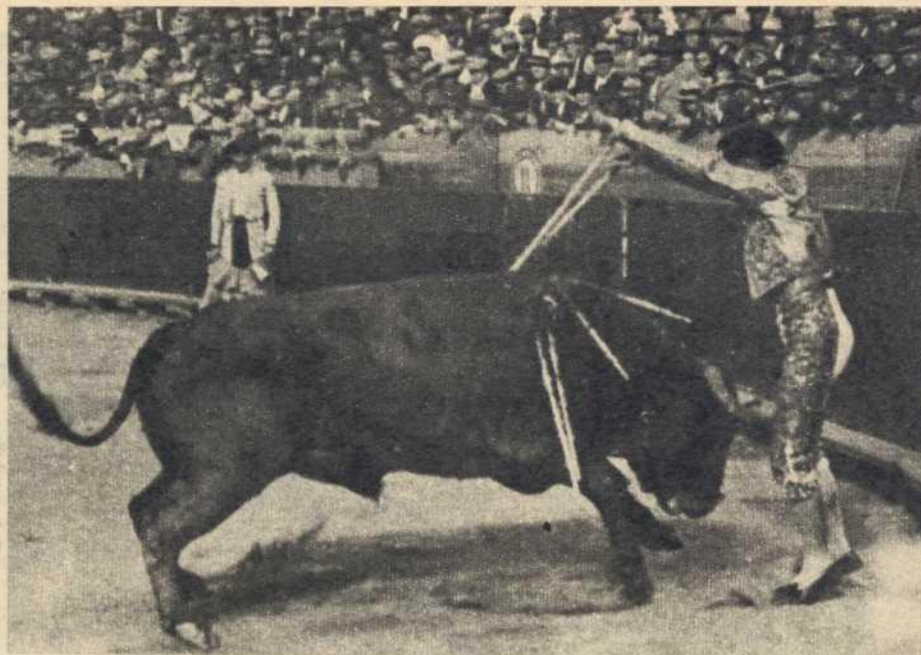
los que han de llevarse a cabo. «El toro bueno para el cuarteo lo es para el relance —dice Guerrita—, el que toma las tablas es a propósito para el par de frente, ni el que tiene una querencia, o sencillamente sale a los medios, reúne circunstancias beneficiosas para que el lidiador le pare sesgado, a no ser que se ceda lo que suele suceder a menudo, y es que para que un lidiador luzca su especialidad en la ejecución de una de esas distintas formas, se tuerza la natural inclinación del toro, tropeándole para lo que resta de la día.»

Las formas más conocidas y corrientes de banderillar en la actualidad son las de cuarteo, con sus derivadas de frente y de poder a poder, de topa-carnero y al quiebro de pie, de rodillas y hasta en silla; al recorte, al relance, a sobaquillo y a la media vuelta; al hilo de las tablas, gallegando, del trapecio, etc. Aun siendo tan numerosas las suertes mencionadas, de cada una de las cuales nos ocupamos a continuación con todo detenimiento, caben dentro de ellas





El cenit de la emoción en banderillas se podría resumir en este inverosímil par del mejicano Gaona. Ni el toro puede estar más cerca ni el torero levantar más perfectamente los brazos... Vean.



Antonio Márquez, dándole todas las ventajas a un verdadero toro, coloca este gran par que —seguro, segurísimo— electrizaría a las masas. ¡Cuánta emoción en tan poco terreno!



Par pinturero a un toro con dos puñales. El intérprete, el gran Rodolfo Gaona, que desde su Méjico lindo y querido verá esta estampa mientras se conmueve todo su torero cuerpo...



Marcial, «el más grande»; Marcial Lalanda —como profesional ansioso de que su prestigio aumentara cada día un poquito más— también sobresalló en banderillas. Aquí, un ejemplo

numerosas variantes y modificaciones más o menos fundamentales. Simplificando la cuestión, Cossío establece una división de las diferentes suertes en dos grandes grupos: «suertes en que hay una permuta de los terrenos de toro y torero, y suertes en que tal permuta no se da, y si tan sólo un contacto fugaz entre ellos». La primera o natural es, en la suerte de banderillas, aquella en que el torero va del centro hacia las tablas; la segunda o cambiada, «también llamada de dentro afuera, tiene las características contrarias.»

BANDERILLAS AL CUARTEO, DE FRENTE Y DE PODER A PODER

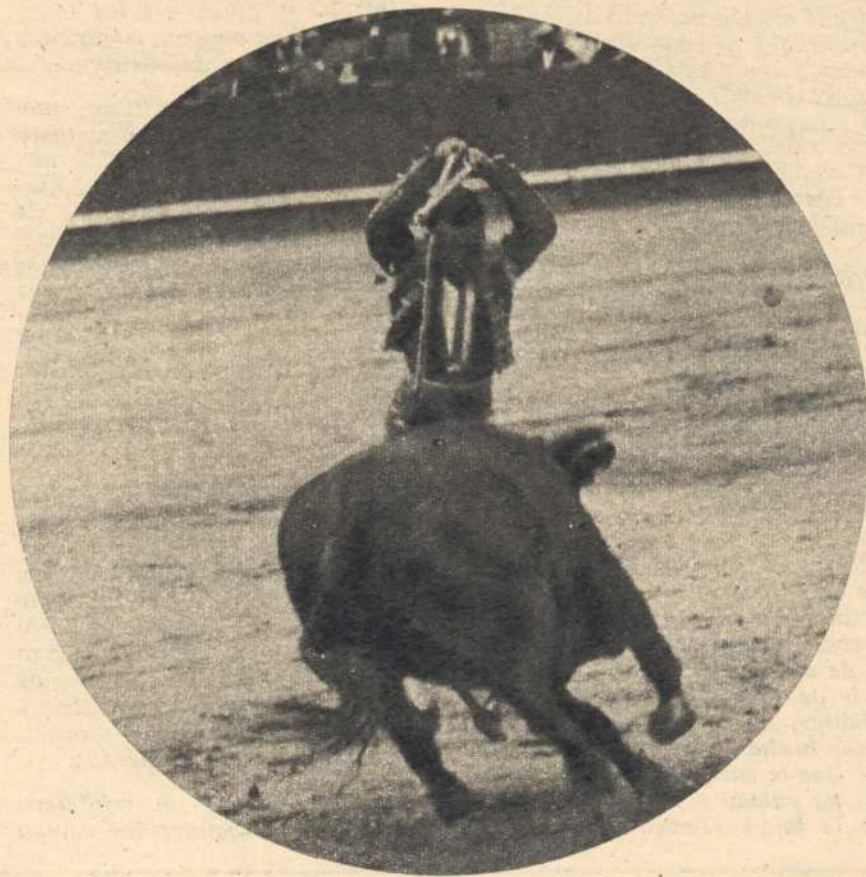
«Al cuarteo» es la forma más corriente y fácil de banderillar; posiblemente sea también la más antigua, figurando ya en las primeras «Tauromaquias». Montes la describe en los siguientes términos: «Puesto el diestro de cara al toro, bien sea a larga o corta distancia, y ya esté parado o venga levantado, lo cita, y luego que haga por el bulto saldrá formando un medio círculo igual al de los recortes, cuyo remate será el centro mismo del cuarteo, en donde, cuadrándose con el toro, le meterá los brazos para clavarle las banderillas, ejecutado lo cual tomará su

terreno y saldrá con pies, si preciso fuere.»

Paquiro añade —y Guerrita repite casi textualmente sus palabras sesenta años después— que la suerte tiene una variación importante y meritoria, consistente en poner los rehiletes antes de cuadrarse y de que el toro tire el hachazo; «esto es, embrocando el diestro, para lo cual necesita meterse mucho con el toro para alcanzarlo en la humillación, clavar las banderillas y tomar su terreno, porque estando embrocado no puede esperar el hachazo como en el caso anterior», ya que le alcanzaría de lleno. En esta segunda forma de cuarteo existe el riesgo de que, caso de marrar el diestro, la cogida resulte poco menos que inevitable.

Tan extendida está actualmente la moda de banderillar al cuarteo, que así suelen hacerlo los diestros en una inmensa mayoría de ocasiones, aunque casi nunca con la debida brillantez por exceso de precaución, falta de habilidad o por limitarse a tirar los garapullos desde una respetable distancia.

Fausto Barajas, en uno de los incontables momentos en que prestigió el segundo tercio. Dándole todas las ventajas al enemigo saldría triunfador. Un enrañable recuerdo para Barajas.





Pepe Dominguín, glorioso banderillero donde los haya, en uno de los excelentísimos pares que colocó en su vida taurina. ¿Quién puede mejorar el momento?

El malogrado e inolvidable Manolo Bienvenida fue —como todos los hijos del Papa Negro— un gran banderillero. Manolo Bienvenida nos legó una corta pero intensa y brillante biografía.



NOMINA DE BUENOS BANDERILLEROS

ESTOY por decir que a mi me entró la afición por los palos, por los garapulllos, por los rehiletos que cuando yo era niño ponían los grandes banderilleros del tiempo. Durante muchas noches, en revueltos sueños infantiles, casi sin darme cuenta, o tal vez dándomela demasiado, decidí ser banderillero «cuando fuese mayor».

Por el mundo adelante, ahora que la Fiesta está de moda fronteras afuera, y hasta a veces se pagan los boletos con travelers cheques —no ya con lo que en la casa de empeños han dado por el colchón—, a muchos también les entra la afición por esto de las banderillas, que tiene su aquel de arrogancia, su grano de emoción al irse al toro sin más engaño que el propio cuerpo serrano.

A algún poeta grande de las Letras castellanas también le sucedió lo mismo, llegando a la situación límite de decir que «su deseo primero, antes de ser un buen poeta, era llegar a ser un buen banderillero». Ortega y Gasset decía que en cierto momento de nuestras vidas a los españoles se les pone cara de picador. Pienso que a esto hay que agregar que, asimismo, en otro momento ciertamente anterior, se nos pone «cara de banderilleros».

Porque el español, incluso aquel que está más alejado del acaecer taurino, está llevado, empujado y, a veces, zarandeado, por esa especie de astrología que marca el devenir de la Fiesta. No ya en sus palabras, en sus tópicos, en sus frases hechas, sino en todo lo demás que le cuelga, que no es poco. «Me ha pillado el toro.» «Me cogió por la faja.» «Tengo tanto sueño

que no tardaré en doblar.» «Va con media en todo lo alto.» «A ése dale una larga cambiada.» Y, naturalmente, «¡menudo par al quiebro que puse esta mañana!»

Las efectistas banderillas marcan ese momento de la tarde en que el menos aficionado pone cara de complacencia, desarrugando el entrecejo después de haberle estado chillando lo suyo al varilarguero de turno. La emoción que sube en la plaza como una marea después de haber contemplado un buen par, aúna a todos, a los que son buenos aficionados y a los que no lo son, a los antitaurinos que van como por un casual y a ver lo que se cuece y a los taurinos de pro que ocupan, como cada tarde, su tendido de siempre.

La lástima de las últimas modernidades reside en esa manera urgente de complimentar el tercio, porque se piensa que lo que el nuevo aficionado quiere, después de ver los cuatro lances miméticos con el capote, es contemplar la gama de circulares y otras cosas por el estilo con la franela. ¡Qué pena el perderse de esa forma el garbo y la majeza de los buenos banderilleros, quebrando, cambiando, sesgando al toro a cuerpo limpio!

La nómina de los buenos banderilleros es una cumplida y abigarrada lista de ágiles artistas del engaño a la fiera, resumiendo en el acto todo lo que la Fiesta tiene de «ballet» y de supremo poderío de la inteligencia sobre la fuerza ciega. La nómina de los buenos banderilleros está llena de sabor y de color, de gracia y de emoción, de nostalgias y de recuerdos.

Hoy se dice de un rehiletero fácil que pone banderillas «como

Por Mariano TUDELA



quien lava», y eso se toma como un halago, cuando el buen par sobre la arena es todo lo contrario, por elaboración, gracia, finura y facultades, una labor maquina y prosaica.

En los años de nuestra guerra yo recuerdo en la zona nacional a un Luis Miguel «Dominguín» aninado, corto de estatura, poniendo banderillas de a cuarta en unión de sus hermanos, que también eran unos grandes banderilleros. El tercio, con la música sonando en su andanada, se extendía por bastantes minutos y los coleos y las filigranas se sucedían entre el clamor general.

Es una pena que ahora ni si quiera los subalternos —quizá por no hurtar ni un solo aplauso a su matador— se esfuercen en colocar buenos pares de banderillas, limitándose a eso, a ponerlas, en el mejor de los casos, «como quien lava». Luis González y El Vito fueron, hasta este momento, los dos últimos grandes subalternos de los rehiletos. Verles brindar el par, fijarse, irse al encuentro, consumir el engaño, era todo un espectáculo lleno de belleza y emoción.

Pero como la nómina de los buenos banderilleros, por muy prieta que sea, da para seguir sumando nombres, habrá que esperar a que surja alguien del que se hablará mucho y se le verá con complacencia. ¡Que así sea!



... Y Magritas. Considerado por la mayoría de los aficionados como el subalterno que mejor ha banderilleado en toda la historia del Toreo, ocupa en EL RUEDO un sitio de honor.

Derivación del cuarteo, pese a que Guerrita se empeña en considerarla suerte totalmente distinta, es la llamada «de frente», cuya exacta denominación pudiera ser «cuarteo de frente». Consiste en colocar al toro, generalmente en el tercio, mirando a los medios desde donde arranca al torero. El diestro se aproxima paso a paso al astado, andándole de frente y no inicia el cuarteo hasta estar muy cerca del animal y dar éste la arrancada, cuadrando en la cara del cornúpeto y levantando bien los brazos para prender las banderillas.

«De poder a poder» es también una modificación considerablemente mejorada del cuarteo. Colocado el toro en el tercio y el torero en los medios, provoca éste la embestida de aquél o aprovecha con perfecta sangre fría una impetuosa arrancada espontánea del morlaco, saliendo a su encuentro a toda velocidad ganándole el viaje, cuadrándose y prendiendo los rehiletes en el instante de la reunión en un alarde de facultades y vista, ya que el menor error o retraso puede dar lugar a una grave cogida.

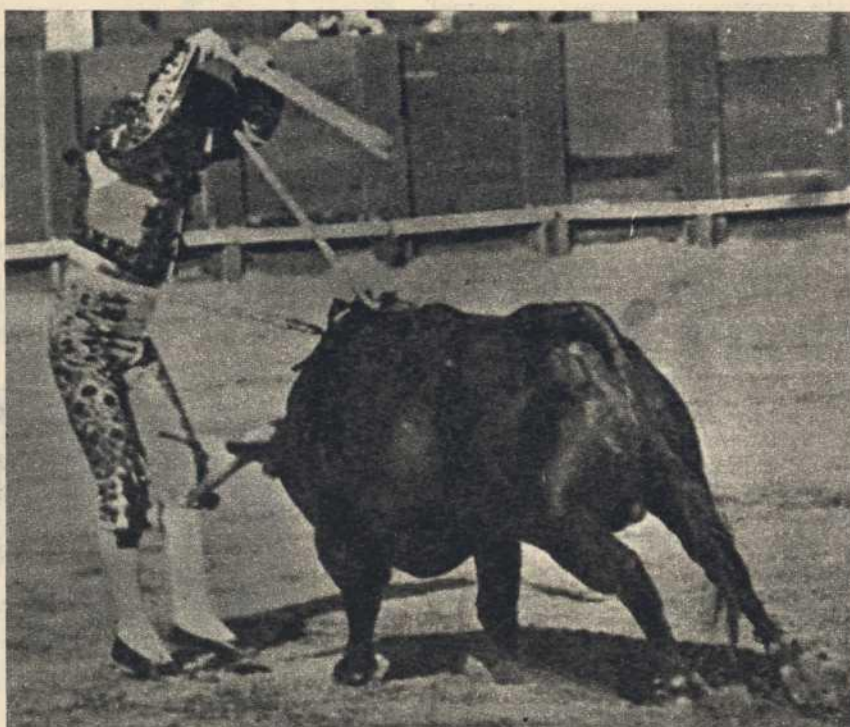
Condición esencial en el buen rehiletero en todas las suertes y especialmente en el cuarteo —aunque sólo sea por ser la practicada con mayor frecuencia—, es saber banderillar por ambos lados. Dos razones poderosas abonan esa precisión. La primera que, pareando a los astados únicamente por uno, los animales aprenden y se resabian; la segunda, el peligro que corre el torero, que sólo sabe salir por un lado cuando el toro después de iniciada la carrera el diestro tapa la salida acostumbrada del mismo.

BANDERRILLAS A TOPA-CARNERO Y AL QUIEBRO

Si Cosío divide en dos grandes grupos las distintas formas de banderillar —«suertes en que hay una permuta de los terrenos de toro y torero, y suertes en que tal permuta no se da»—, otros tratadistas taurinos establecen una clara distinción entre las maneras de hacerlo: «Yendo hacia el toro o esperándole a pie quieto.» Esperándole, la suerte más difícil, arriesgada y meritoria es la que Francisco Montes bautizó con el nombre de «topa-carnero», y que anteriormente fue conocida con los de «a pecho» y «a pie firme».

Es una suerte muy antigua, ya practicada en el siglo XVIII —aunque Pepe-Hillo no la mencione siquiera, aparece descrita en 1750 por García Bragaña—, en cuya ejecución alcanzan especial brillantez Curro Guillén y Juan León. Paquiro perfecciona la suerte, de la que habla extensamente en su «Tauromaquia». Con posterioridad la practican con habilidad, arte y valor El Cuco, Pablo Herraiz y Guerrita entre otros diestros. Después los riesgos y dificultades que ofrece hace que cada vez sea menor el número de banderilleros que la practican, hasta que cae prácticamente en un completo desuso.

Las banderillas a topa-carnero se ponen, de acuerdo con lo que Montes indica, colocándose el torero a cierta distancia del cornúpeto, «le obliga que la parta» y una vez logrado le espera «parados los pies»

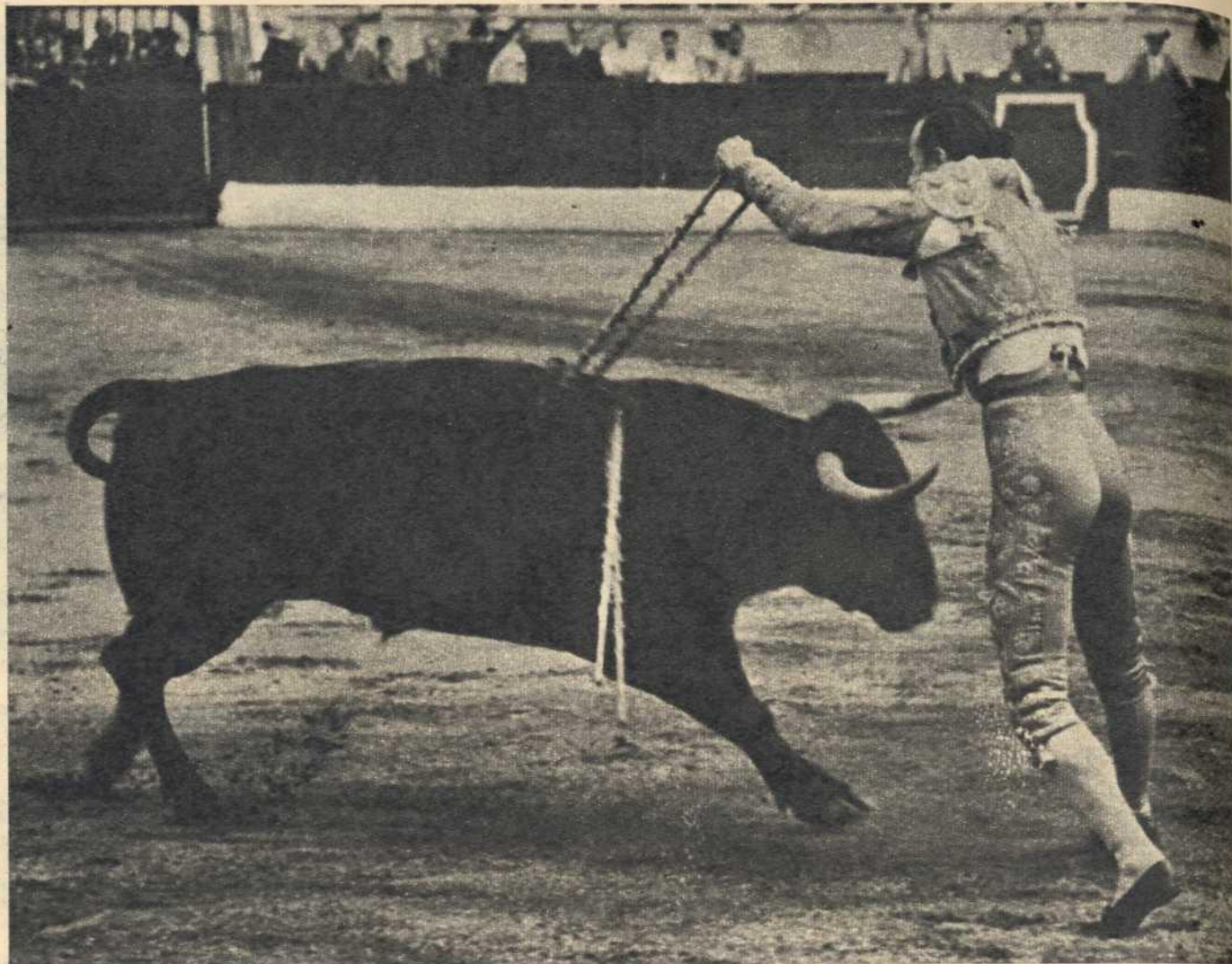


Los mejicanos, atléticos y vitalistas, han sido generalmente buenos pareadores. Armillita Chico es un buen ejemplo de lo que decimos. Por eso lo traemos a esta Enciclopedia.

y sin moverse hasta que el animal llega a jurisdicción, y cuando humilla para dar el hachazo, el torero hará un quiebro, con el que saldrá del embroque «y cuadrándose con él le meterá los brazos estando ya fuera de su jurisdicción, con lo que el remate es seguro. No hay necesidad de salir con pies siendo boyante el toro».

A renglón seguido añade Paquiro: "Yo recomiendo esta suerte exclusivamente para los boyantes, con los cuales tiene un lucimiento extraordinario, pues hace un efecto muy hermoso ver al diestro esperando al toro que va volando hacia él, y casi sin moverse ponerle las banderillas y quedarse después inmóvil viendo huir de sí a la misma fiera que un momento antes venía con ansias a destrozarlo."

Aunque hace años que la suerte dejó de practicarse en toda su pureza, tiene gran importancia como antecedente directo de las banderillas al quiebro. "Como en esta suerte —precisa Cossío— espera el diestro a pie firme y los terrenos de diestro y res se entrecruzan en el momento de consumarla. Estas dos circunstancias aproximan una y otra suertes de banderillas, pero las diferencian capitalmente el que en la suerte a topacárnero no se quiebra o turce el viaje del toro, sino que se esquivo el embroque, bien con un quiebro del cuerpo, o bien en la forma más tosca y elemental que prescriben los viejos tratados y aún



TORO Y BANDERILLERO

Por Miguel
HERNANDEZ

*Pródigas en papeles, pero avaras
en longitud y acero.*

*la presencia corriente del arque-
[ro
citan, si su atención anterior-
[mente,
verdes prolongaciones y amari-
[llas.*

*Pero el banderillero.
gracia, sexo patente.
si lo busca de frente.
en primorosos lances
curvo, para evitar rectos per-
[cances,*

*de pronto lo rehusa.
palco de banderillas,
que matrimonio en conjunción
[confusa.*

Luis Miguel sobresalió
siempre por su facilidad
con los rehiletes.
Este par es de su última época
y, lógicamente, no
de los mejores...



Carlos Arruza. El mejicano vino a España y, con su temperamento, sus facultades y su entusiasmo, conquistó a la afición. Y la conquista —no se olvide— empezó al andar bien, muy bien, con los palos.

ponderan los tratadistas contemporáneos de su boga que era más lucida a toro levantado."

Inventor de la suerte de "banderillas al quiebro" consideran una mayoría de tratadistas taurinos a Antonio Carmona "Gordito". Cabe en, sin embargo, no pocas dudas de que lo fuese realmente porque, según algunos historiadores, lo hizo un siglo antes que él don Bernardo Alcalde, el famoso "Licenciado de Falces", una de las figuras cumbres del toreo navarro. Pero aún en el caso de no ser verdaderamente su creador, nadie puede negar que Carmona fue en el peor de los casos, el perfeccionador que divulgó y popularizó esta bella y emocionante manera de banderillar.

Hermano de dos matadores de toros de muy segunda fila apodados "Panaderos", Gordito actúa como banderillero a sus órdenes cuando observa en Portugal la manera que tienen algunos lidiadores lusos de quebrar los astados a cuerpo limpio, y concibe la idea de imitar sus que-

También Antonio Bienvenida ha sido banderillero. Sus muchas temporadas en los ruedos y sus triunfos así lo confirman. Pero no se fijen en esta foto. No parecería verdad lo que acabamos de decir.

bro al poner banderillas. Lleva a la práctica su proyecto en la tarde del 24 de junio de 1858 en la plaza de toros de Jerez, entusiasmando a los espectadores. Aunque la suerte provoca grandes discusiones entre los aficionados le vale al diestro una rápida y amplia popularidad. Eco de ella es un aviso de la empresa madrileña anunciando que "hallándose de paso la cuadrilla de los hermanos Carmona, a la que pertenece el famoso Antonio Carmona "Gordito", la ha ajustado para que el público pueda admirar a éste".

La corrida se celebra el 20 de octubre de 1861 y es tal el éxito alcanzado que Gordito repite cuatro días después, provocando con sus pares al quiebro un verdadero delirio entre el público.

¿Cómo debe banderillarse al quiebro? La «Tauromaquia» de Guerrita —que practicó la suerte con bastante lucimiento— dice textualmente: «Para banderillar a pie firme se coloca el lidiador frente al toro y en su rectitud, teniendo unidos los talones. En esta disposición llama la atención de la res. Cuando ésta se arranca al lidiador, sin moverse, la deja llegar a jurisdicción e inclina su cuerpo y brazos a un lado, marcando allí a la res el sitio del bulto hacia donde se ha encaminado. Cuando humilla al toro, el lidiador recobra su posición primitiva y clava los palos libre del derrote, puesto que el toro da la cabezada en vano por el quiebro que el torero imprime

a su cuerpo. El animal toma su terreno continuando el viaje, y el diestro, rematada la suerte, o bien se queda en el sitio que es lo más vistoso, o bien sale andando con una ligereza ajustada a la que lleva las res, para evitar un percance si se resolviera».

Un crítico moderno pone a esta descripción de la suerte una apostilla cuyo acierto advertirán los buenos aficionados: «La diferencia entre el quiebro que inventó y práctico el Gordito —escribe— y el de nuestros días es grande, pues ahora no se da un solo quiebro con los pies quietos, sino que, a la par del cuerpo, se adelanta una pierna para marcar la salida, con lo que la desviación del toro se hace enorme, trayendo como consecuencia que muchas veces tenga que pasarse el banderillero sin clavar por estar el toro fuera de la suerte.»

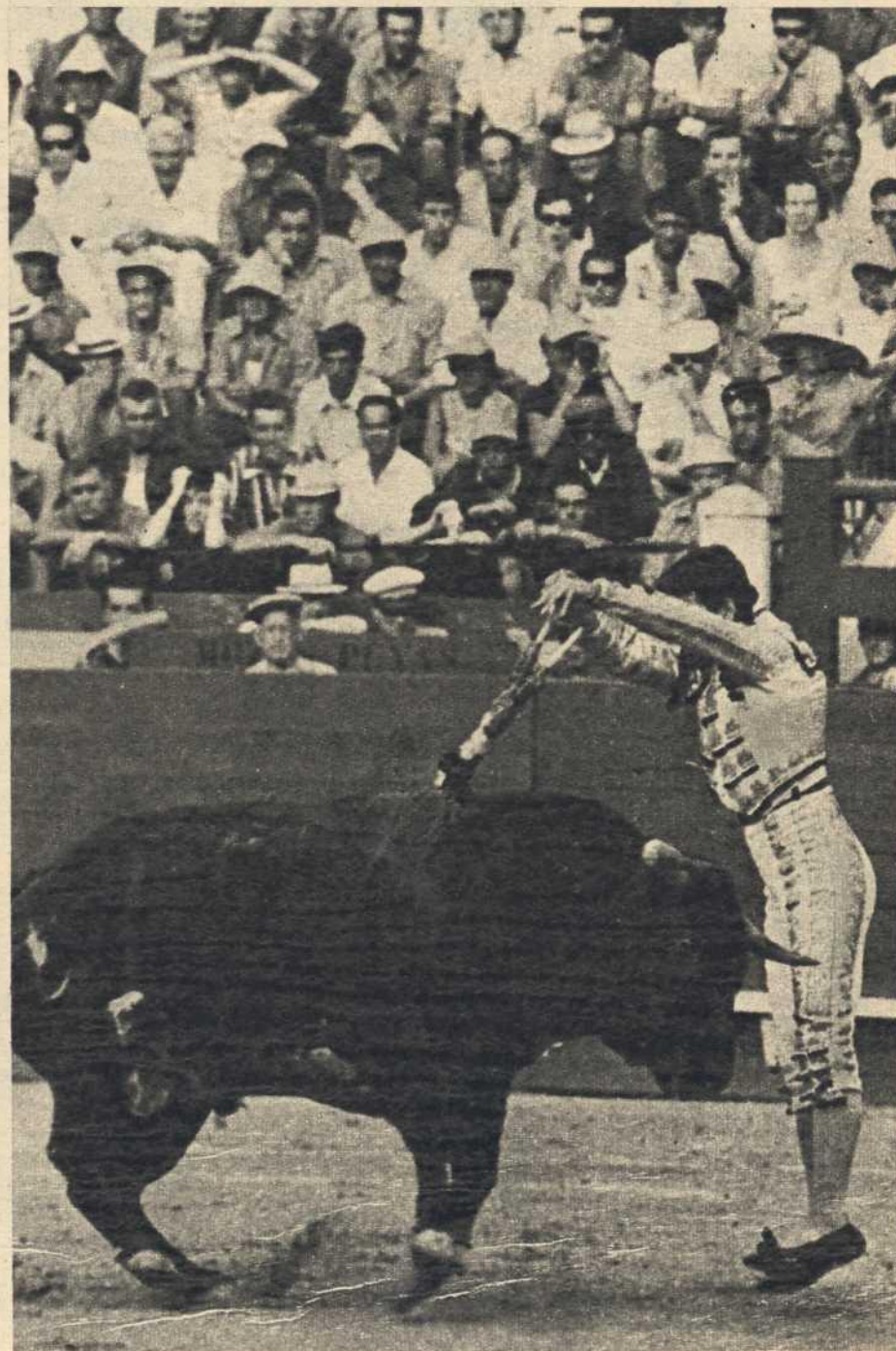
Un error muy generalizado entre los aficionados y en el que incurren algunos críticos es denominar «cambio» a esta suerte. En realidad, el cambio consiste en marcar la salida del toro por un lado y dársela por el opuesto, condición que no se da, evidentemente, en las banderillas al quiebro. Innecesario, en cambio, parece señalar, por demasiado sabido, que para dar mayor realce a la

Este es un gran banderillero de la actualidad. Se llama Miguel Mateo «Miguelín». Nos ha dado tardes de palmas. Su facilidad ha sido antológica.

suerte son muchas las veces en que se ejecuta con banderillas cortas, lo que exige naturalmente una mayor aproximación del diestro en el momento de su culminación. Aunque no con demasiada frecuencia se dan casos en que el diestro, al citar al cornúpeto, lo hace arrodillado, si bien se incorpora con rapidez antes de llegar el animal a su altura.

Las banderillas «en silla» son, generalmente, modificación de las al quiebro o las de topacarne. El torero cita al toro sentado en una silla a la distancia que estima conveniente; continúa sentado mientras el astado se acerca a la carrera; al llegar a jurisdicción se levanta, le marca la salida echando el cuerpo y los brazos a un lado y al humillar el animal se endereza de frente al costado por el que ha marcado el viaje de la res; cuadra entonces, mete los brazos y clava las banderillas. El toro sigue su carrera, llevándose casi siempre la silla por delante.

Para demostrar su seguridad con las banderillas al quiebro, El Gordito ejecuta algunas veces la suerte con los pies colocados sobre un pañuelo o dentro de un sombrero o un aro; incluso la práctica en forma todavía más arriesgada y emocionante: teniendo tendido en el suelo y entre los pies a otro torero. Este alarde suele efectuarse, no en el tercio correspondiente, sino a la salida del toro de los chiqueros y el diestro que se tumba en la arena lo hace con la cabeza hacia los toriles.





El trágicamente desaparecido César Girón destacó, como buen venezolano, en el tercio de banderillas. Sus facultades excelentes y su afición, indomable, le han dejado en la Historia.

Observen la bella estampa. Un buen «mozo» en la plaza de Bilbao y un buen torero. La plasticidad y emoción de la instantánea son indudables. César Girón es el autor. ¡Bien por César!

Consta positivamente que no sólo la ejecuta en esta forma Antonio Carmona —teniendo entre sus pies al banderillero Juan Yust—, sino también Rafael Molina «Lagartijo». Con posterioridad a El Gordito demuestran ser excelentes banderilleros al quiebro, entre otros grandes toreros, Cara-Ancha, Chicorro, Guerrita y Antonio Fuentes.

BANDERILLAS DE DENTRO AFUERA, GALLEANDO Y DEL TRAPECIO

Banderillar de «dentro a afuera» es una suerte de adorno practicada



También la suerte de las banderillas resulta muy vistosa en el difícil arte del toreo a caballo. En la fotografía vemos a los hermanos Peralta intentando banderillar al alimón.

por no pocos matadores para su personal lucimiento. Por la manera de ejecutarse guarda grandes semejanzas con los pares al cuarteo, con la diferencia fundamental y básica de que los terrenos de toro y torero están cambiados; es decir, que el diestro arranca desde las tablas —a veces desde el estribo de la barrera— hacia el tercio o los medios donde se encuentra el cornúpeto.

Las «banderillas al recorte», hoy caídas en completo desuso a causa de su riesgo y dificultad, constituían, según Montes, el modo «más lucido, más bonito, más expuesto y

LA BANDERILLA

Por Manuel
BENITEZ
CARRASCO

Nunca puede crecer hasta ban-
[dera;

se ha quedado en chiquilla
pequeña, zalamera,
graciosa, airosa,
un poco nerviosilla
y un mucho pinturera,
pero chiquilla,
por eso se le llama la banderilla.
Que si fuera bandera,
Puede que tuviera más hermo-
[sura.

pero menos fragilidad;
más majestad,
pero menos finura;
más aristocracia,
pero menos salero;
más vuelo,
pero menos gracia;
y es que cada cosa
tiene su cosa especial.
¿Ve usted qué grande
y qué hermosa es la catedral de
[Sevilla

y a su lado, qué sin valor
esta flor de la banderilla?
Pues siendo ésta tan chiquilla
y aquélla tan monumental
yo no cambiaría la catedral
por la banderilla,
ni la banderilla por la catedral,
porque cada cosa tiene su cosa
[especial

«Pa» rezar me sobra la bande-
[rilla,

eso es natural,
pero «pa» torear
me sobra la catedral...
aunque sea la de Sevilla!



También Curro Girón destacó en el tercio de banderillas, en el que fue y es protagonista incansable. Ocupa este lugar en la Enciclopedia más por la cantidad que por la calidad.

menos frecuente; se puede decir que es el «Non Plus Ultra» de poner banderillas». En la Tauromaquia del Guerra se describe la ejecución de la suerte en la forma siguiente: «Hallándose el toro terciado sale el diestro hacia él como si fuera a recortar, y al llegar al centro de la suerte, en el momento preciso en que el toro humilla, le recorta haciendo el necesario quiebro de cuerpo, y retrasa algo la salida, quedándose muy cerca del costillar, casi de espaldas al testuz y vuelta la cara hacia él con los brazos levantados, teniendo la mano más próxima al cornúpeto vuelta atrás y la otra pasando por delante del cuello o la barbilla para igualar. En tal posición en el instante en que el bicho da el derrote, se clava él mismo los palos que tiene suspendidos el banderillero, que por su posición violenta no puede meterse ni agacharse para clavarlas en la humillación: Una vez colocadas las banderillas, el diestro se echará fuera con la ligereza marcada por el arranque del animal». Algunos tratadistas advierten que esta

Desearíamos que esta estampa —tan repetida una y otra tarde— desapareciera de nuestras plazas. El banderillero es un torero, un artista. No debe perderse la categoría del segundo tercio.



Angel Teruel ha sido uno de los jóvenes que ha querido destacar en banderillas. Su loable intención ha conseguido prestigiar el tercio, lo que siempre es de agradecer.

suerte no debe confundirse con la de sobaquillo, precisando que esta última es consecuencia de un cuarteo y no de un recorte.

Los «pares galleando» son también de lucimiento y espectacularidad. Se ejecutan de diferentes maneras, pero acaso la de más mérito sea la que guarda cierto parecido con la de poder a poder, y cuya invención se atribuye Guerrita. Consiste en jugar con el toro recortándole con el cuerpo —a veces dándole con los palos en el testuz— para excitarle y hacerse perseguir por él. El torero, que de los zig-zag, el diestro se vuelve tado le siga de cerca, acompasando su velocidad a la del animal. En uno de los zig-zags, el diestro se vuelve con rapidez, cuadra en la cabeza de la res, mete los brazos y clava los rehiletos, saliendo de la suerte con ligereza y soltura. Al banderillar de esta forma consiguen ruidosos triunfos: Lagartijo, Guerrita y Joselito; en época más reciente se distinguen en su ejecución Pepe «Bienvenida» y José «Dominguín».

También son pares de adorno «el del trapecio», que realizaba con gracia y pinturería Rafael «el Gallo». Es, en realidad, una forma de cuarteo, sin otra modificación que ir hacia el toro con los palos juntos, cogidos con ambas manos, colocados horizontalmente y en alto; el llamado «del avión» o «la bicicleta» es, asimismo, un par al cuarteo, pero con la diferencia de no caminar derecho hacia el toro, sino oscilando a un lado y a otro, dando vueltas y carrerillas y con acentuado movimientos de brazos.

SUERTE DE BANDERILLAS DE RECURSO

Hay diversas formas de banderillar que, más que adorno y lucimiento para el diestro, constituyen recursos lícitos para superar las dificultades que presentan algunos toros en el segundo tercio de la lidia. Entre esos pares de recurso podemos citar, como los más frecuentes, los denominados al sesgo, al relance, a sobaquillo y a la media vuelta.

«Al sesgo» se banderillan los toros que no quieren separarse de las tablas, bien sea por estar agotados o por alguna querencia natural o accidental. Como el animal apenas se mueve tiene que hacerlo todo el torero, yendo rápido a su encuentro, formando poco círculo —es decir, sesgando—, para cuadrar en la cara y clavar veloz en el instante de humillar el cornúpeta, saliendo luego por pies. Montes llamaba a esta forma de banderillar «a volapié», debido a que el toro permanece parado y el diestro va sobre él a la carrera. En la actualidad se las denomina también «al hilo de las tablas» por la dirección que lleva el banderillero.

Banderillas «al relance» son también de recurso, clavadas casi por sorpresa, cuando el toro sale rebriado de otro par colocado anteriormente o de un capotazo; el torero le sale al encuentro y, aprovechando la velocidad de su carrera, clava los rehiletos con mayor o menor acierto en su colocación.



ARTE DE PAREAR

Por

Fernando
QUINONES



«ASOMARSE al balcón» es, en términos taurinos, lo que mejor puede decirse del trabajo y del arte de banderillar. Ese dramático «balconeo», practicando con el toro de pujanza, pies y pitones, es suerte de una intensidad y una belleza a la que muy pocos momentos de la lidia aventajan o igualan. Durante un segundo, en el que se confunden la gracia y la muerte, la vista y el riesgo, en alto brazos y manos como en un arrebato de baile flamenco, el banderillero de temperamento se encuna sobre la cuerna mientras sus plantas vuelan de la arena y el mismo apoyo que le prestan los palos clavados en todo lo alto, presta a su cuerpo el impulso necesario para esquivar el derrote.

Bien mirado, el arte de parear —sobre todo el de parear como Dios manda— encubre un peligro más acentuado que el de manejar la capa y la muleta: Acaso el mayor peligro con el que los toreros han de enfrentarse, excepción hecha, tal vez, del momento de entrar a matar con agallas y por dere-

cho, ese momento tan semejante al de banderillar por todo lo alto en cuanto respecta a descubrir el cuerpo, a abandonar un instante al viaje de los pitones.

En realidad, el banderillero no cuenta para su defensa con ningún elemento ajeno a él; no hay «engaño», no hay algo vistoso, amplio y movido —el capote, la muleta— que embarquen al animal y lo distraigan del torero. La rapidez de piernas y el buen cálculo son los únicos factores con que el banderillero cuenta y están lejos de presentar las ventajas de que el capoteador y el muletero se valen. La simple contemplación de unas fotografías —las puntas a cuatro dedos del mentón, la cabeza y el cuello prepotentes del toro lanzados en alto por los remos, la fragilidad aérea del hombre inerme frente a la masa oscura de la bestia al ataque— basta para convencernos en su inmovilidad (más expresiva de ese instante que la realidad misma) de que el banderillero le busca las cosquillas a la Muerte con un arrojo y una indefensión superiores a cualesquier otros indefensión y arrojo de los que, desde que el toro pisa el ruedo, se prodigan en la plaza.

Los detractores de la Fiesta no pueden esgrimir, entre sus razones, el hecho de la permanente ventaja del factor humano frente al toro, y la sola relación de banderilleros heridos o muertos en pleno ejercicio de su momento esencial niega esa ventaja; no hay más que consultar aquel número extra de la pres-

tigiosa revista «Índice», en el que Serafín Pro Hesles historiaba, en una ágil y completa «Crónica negra», la legión de peones caídos...

La agilidad, la vistosa alegría del arte de parear según mandan los cánones, disimulan notablemente ese riesgo máximo al que hemos aludido; una sensación de facilidad, de equívocos, mando y dominio del hombre, envuelven al espectador que presencia la ejecución de un buen par de banderillas; quizá en otros momentos menos brillantes, el banderillero, ese fiel y oscuro colaborador del maestro de turno, parezca más expuesto y algunas veces, incluso, lo esté, porque los azares de la lidia son incontables y cambiantes. La espléndida «Oda a los subalternos», de Gerardo Diego —el sillón más taurino, con el de José María de Cossío, entre los de la Real Academia Española—, da una clara idea, a través de la poesía, de cuanto la palabra «banderillero», aplicada al ayudante y no al matador que banderillea, encierra de grande y de abnegado. ¡Y cuántos banderilleros no habremos visto todos, en un par de capotazos magistrales, ponerle fáciles las cosas al espada de turno! «Rápido y traserito», aconsejaba siempre Manolete a los hombres de su cuadrilla en el momento de parear. Es decir, que colocasen los palos pronto y bien atrás del lomo. Pronto y bien atrás. Como decir inadvertidamente inadvertidamente. Así, el trabajo, el arte, el papel, modestos y básicos del banderillero que lo es de veras.

CHUFLILLAS DEL NIÑO DE LA PALMA

Por Rafael ALBERTI

¡Qué salero!

¡Cógeme, torillo fiero!

*Alas en las zapatillas,
céfiros en las hombreras,
canario de las barreras,
vuelas con las banderillas.
Campanillas
te nacen en las chorreras.*

¡Qué salero!

¡Cógeme, torillo fiero!



Paquirri, dotado de afición singular, ha jugado siempre la baza de su actuación como banderillero. Y ha conseguido hacerse un nombre en esta bella especialidad de la lidia.

"A sobaquillo" es un modo lícito de banderillear a los toros que levantan la cabeza en el momento de la reunión o "desarman", sin dejar meter los brazos al rehiletero. El torero prende las banderillas sin levantar los brazos ni cuadrar en la cabeza del toro, de lado y con toda la rapidez que puede. Actualmente son demasiadas las reses que seorean en esta forma, sin que las condiciones del animal justifiquen, en forma alguna, el exceso de precauciones de los diestros.

Algo parecido puede decirse con respecto a las banderillas "a la media vuelta", un recurso que pocas veces deja de protestar el público. Justificado en ocasiones por la extrema peligrosidad del astado, en la mayoría sólo prueba la escasez de recursos y arrojó del rehiletero. Para ejecutar la suerte, el torero cita desde muy cerca de la cola del astado, y al revolverse éste, clava por sorpresa y sale a todo correr en dirección a la barrera.

Tampoco esto debería tener continuidad. Nos referimos a las "plantaciones de banderillas". Y deseamos, como final, que a todos los banderilleros les acompañe la mayor suerte.



PAR AL TRAPECIO

(Recuerdo de Rafael «El Gallo»)

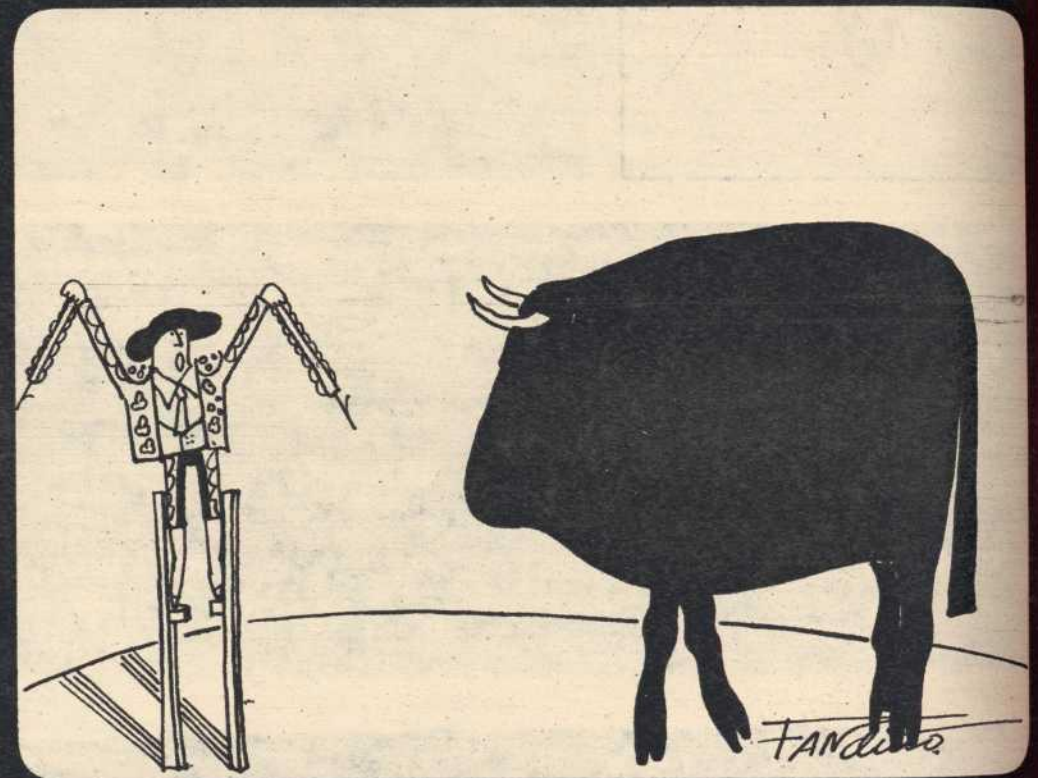
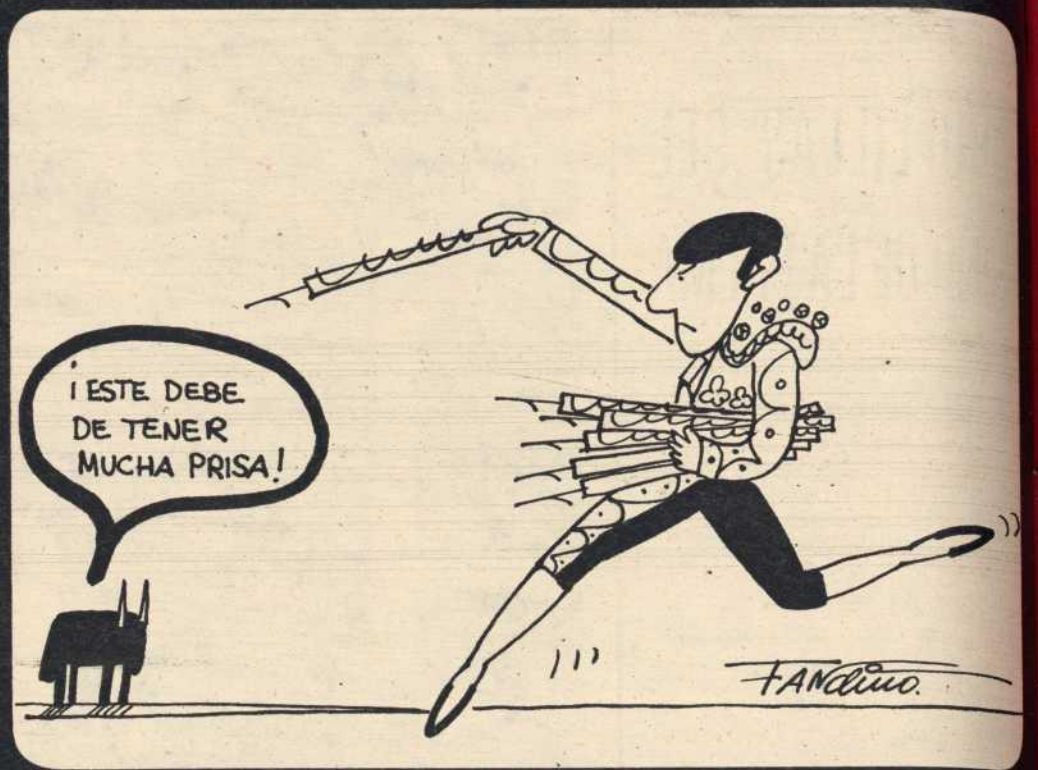
Por Gerardo DIEGO

*Cuelgan las manos gitanas
del trapecio que no cuelga.
Pies mudéjares en huelga
quiebran rumbos tarambanas.
¿Derecha, izquierda? Livianas,
caracoles, bulerías,
burlerías... No te rías,
que ya se arrancó el Luzbel
y, ángel de luz, Rafael
le condena a dos bujías.*

PAR AL SESGO

*Doblar bien ceñido el cabo
siempre a barlovento, es
duro, como para el bravo
que lleve el viento en los pies.
Calcula y corta el berrendo,
siempre el rumbo corrigiendo.
Sesga el piloto y ataja,
vuela devorando millas,
cuadra. Y con dos banderillas,
la astucia a la astucia ultraja.*

LAS BANDERILLAS CON HUMOR



Por FANDIÑO



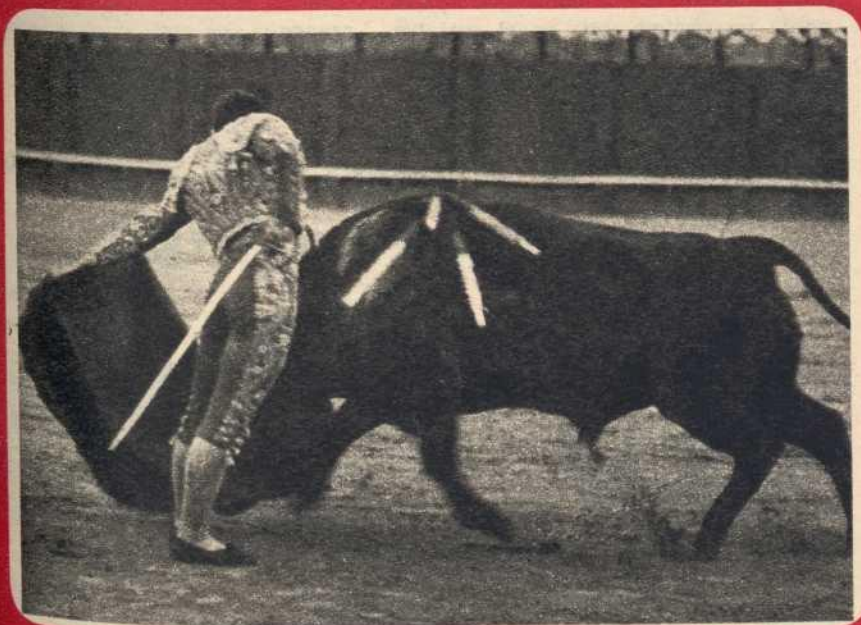
FERNANDO SERRANO

El novillero
de más ARTE
de la nueva
promoción

“YIYO”



Fotografías de su triunfal presentación en la Real Maestranza de Sevilla



YIYO,

sin prisas y apoyándose en los pases fundamentales del
TOREO, será pronto un GRAN MATADOR DE TOROS

Dirección:
Héroes de Toledo, 37
Teléfonos 296 y 493
PRIEGO DE CORDOBA

MEJICO

- HUERTA REAPARECE, CON EXITO, EN LA MEXICO
- Dos orejas a Galloso en Acapulco
- Una a Bernadó en San Juan de los Lagos
- También cortan trofeos Curro Vázquez, Jerezano y Paco Pallarés

EN LA MEXICO

REPARACION DE JOSÉLITO HUERTA, QUE CORTO UNA OREJA



Joselito Huerta



Alfredo Leal



Lomelín

MEJICO, 13.—Doudécima corrida de la temporada en la plaza México. Con lleno total se presentó Joselito Huerta, quien reaparecía tras la delicada operación quirúrgica que sufrió en Suiza y después de un largo período de convalecencia.

Huerta fue objeto de un cariñoso recibimiento y se le obligó a dar una vuelta al ruedo antes de comenzar la lidia. Se jugaron toros de José Julián Llaguno, desiguales en condiciones de lidia.

Alfredo Leal, en el primero, escuchó palmas con el capote. El toro llegó con poca fuerza a la muleta, aunque con dócil embestida. Faena por naturales, derechazos y el de pecho, para pinchazo y estocada. (Ovación.) En el cuarto, un toro mansurrón y falto de celo, aunque Leal dio buenos pases, a nadie conmovió, terminando con dos pinchazos y estocada caída. (Silencio.)

Joselito Huerta fue aclamado en verónicas y, sobre todo, en un gran quite por

gaoneras. El toro saltó al callejón en el tercio de banderillas, dándose un fuerte golpe, que le mermó facultades. Huerta hizo una faena de gran mérito, a dos dedos de los pitones, sacando el mayor partido. Faena de maestro, que fue coronada con estocada. Cortó una oreja, y con ella dio vuelta al ruedo. En el quinto, que fue difícil, hizo otra faena de mérito a un toro que se quedaba corto por los dos lados. Pinchazo y estocada. (Ovación.)

Antonio Lomelín, valentón con el capote y con la muleta. Ante un toro de buen estilo no logró acoplarse a su embestida, y aunque se mostró empeñoso, con la hostilidad de una parte del público. Estocada. (División de opiniones.) En el sexto de la tarde se despidió el veterano banderillero Liborio Ruiz, quien fue obligado a dar una vuelta al ruedo por el público. El toro fue difícil, y Lomelín sólo hizo faena de alifio, buscando la igualada para matar con pinchazo, media estocada y descabello. (Silencio.)



TRIUNFO DE PACO PALLARES EN VERACRUZ

VERACRUZ (Méjico), 13.—Lleno. Toros de Villa Carmela, que dieron buen juego. Al cuarto se le dio la vuelta en el arrastre.

El español Paco Pallarés cortó una oreja en su primero. En su segundo, cuando realizaba torera y emocionante faena, fue cogido, sufriendo cornada en el ter-

cio superior del muslo izquierdo. Se levantó para matar de una estocada, cortando dos orejas, con las cuales se retiró a la enfermería.

Guillermo Montes Sortibrán, una oreja en su primero y dos orejas y rabo en su segundo. Fue paseado a hombros.



Bien Curro Vázquez y Alejandro Otero

HERMOSILLO (Sonora, Méjico), 13.—Lleno. Toros de Peñuelas, que dieron buen juego.

El español Curro Vázquez, dos orejas y

dos vueltas en su primero, y una vuelta al ruedo, en su segundo.

Alejandro Otero, silencio en uno y las dos orejas y el rabo en el otro.

OTRO TROFEO PARA BERNADO



L. Procuna



M. Liceaga



Bernadó

SAN JUAN DE LOS LAGOS (Jalisco), 13. Inauguración de plaza. Lleno. Toros de Garabato, que dieron juego desigual.

Luis Procuna, pitos en uno y ovación en el otro.

El diestro español Joaquín Bernadó, lu-

cida faena. Pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo. En su segundo se superó, cortando una oreja y dando dos vueltas al ruedo.

Mauro Liceaga fue ovacionado en ambos



DOS OREJAS A GALLOSO EN ACAPULCO

ACAPULCO (Méjico), 13.—Casi lleno. Toros de San Carlos, que dieron buen juego.

El diestro español José Luis «Galloso» fue aplaudido con el capote. Faena artística y variada para pinchazo y estocada. (Gran ovación y vuelta al ruedo.) Se superó en su segundo, volviendo a ser ovacionado con la capa y enloqueciendo al público con faena plena de arte y valentía. (Una oreja e insistente petición de otra, con pases de todas las marcas. Estocada con bronca al juez por no concederla. Dos vueltas al ruedo.)

Miguel Munguía «El Inspirado» hizo a su primer toro faena empeñosa, pero des-



ligada. Dos pinchazos y estocada. (Palmas.) En su segundo se limitó a salir de paso y falló con la espada. Dio varios pinchazos y descabellos, escuchando un avés y pitos.



DOS OREJAS Y RABO A JEREZANO EN UN TORO DE REGALO

AUTLAN DE LA GRANA, 13.—Primera corrida de Feria. Lleno. Toros de Santollo, que dieron regular juego.

El diestro español Luis Parra «Jerezano» realizó faenas toreras y artísticas, pero las malogró ambas con la espada, por lo que regaló un séptimo toro, en el cual fue

aclamado con el capote y realizó brillante trasteo con pases de todas las marcas, para estocada. (Dos orejas y rabo.)

Raúl Contreras «Finito», vuelta al ruedo en uno y las dos orejas en el otro.

Adrián Romero, vuelta al ruedo en su primero y una oreja en el segundo.



Tres orejas a Martínez, dos a Solórzano y otras dos a Rivera



M. Martínez



J. Solórzano



C. Rivera

MONTERREY (Méjico), 13.—Lleno. Toros de Torrecillas, que dieron buen juego. El ganadero fue aclamado después de la lidia del cuarto.

Manolo Martínez fue ovacionado con el capote. Magnífica faena de muleta, con pases de todas las marcas. Estocada. (Dos

orejas y dos vueltas al ruedo.) En su segundo hizo otra excelente faena. Pinchazo y estocada. (Una oreja. Peticion de otra dos vueltas al ruedo, una de ellas con ganadero.)

Jesús Solórzano, con el mejor toro de tarde, fue aplaudido en los tres tercios de

la lidia y, tras brillante faena, mató con estocada, para cortar las dos orejas y dar vuelta al ruedo. En su segundo, que fue el lunar del encierro, cumplió discretamente para pinchazo y estocada. (Silencio.) Curro Rivera fue aclamado con el capote. Con la muleta logró brillante faena con

pases de todas las marcas, entre ellos el de su creación, enardeciendo a la multitud. Estocada. (Dos orejas y dos vueltas al ruedo.) En el que cerró plaza hizo otra faena muy lucida por naturales, circulares y el de pecho; pero falló con la espada. (Gran ovación.)



DESTACO RAFAELILLO

RIO GRANDE (Zacatecas), 13.—Lleno. Toros de Jesús Cabrera, que dieron buen juego. El portugués Fernando Dos Santos, vuelta al ruedo en su primero, y un aviso y ovación en su segundo, con el que estuvo

valiente, siendo cogido aparatosamente varias veces. Mariano Ramos, oreja en su primero y una vuelta al ruedo en su segundo. Rafael Gil «Rafaelillo» cortó las dos orejas al tercero de la tarde y fue ovacionado en el que cerró plaza.



El Querétano y Mario Sevilla, orejas y rabo

JALOSTOTITLAN (Jalisco), 13.—Media entrada. Toros de Cerralbo. Cinco, buenos, y uno, manso. El rejoneador portugués Pedro Lupeiro, vuelta al ruedo. El rejoneador mejicano Fernando Alva-

rez escuchó palmas. Ernesto San Román «El Querétano», silencio en uno y las dos orejas y el rabo en el otro. Mario Sevilla, vuelta al ruedo en su primero y dos orejas y rabo en su segundo.



René Sánchez, dos avisos y dos orejas

REYNOSA (Tamaulipas), 13.—Entrada regular. Novillos de Eleazar Gómez, que dieron desigual juego. René Sánchez, vuelta al ruedo en su primero. Se eternizó pinchando a su segun-

do y escuchó dos avisos. Regaló un novillo en quinto turno, con el que realizó brillante faena para cortar dos orejas. Paco Santollo, vuelta en uno y las dos orejas en el otro.



NOVILLADA DE PLENO EXITO

SAN PEDRO DE LAS COLONIAS, 13.—Lleno. Novillos de la Ronda. Bravos. Gonzalo Zambrano, dos orejas y vuelta. Angel Meras, una oreja y vuelta.

Miguel Angel Montero, dos orejas y vuelta. Luis Angel Salazar, una oreja. Los cuatro novilleros fueron paseados en hombros.



**JOAQUIN BERNADO
COPA CONTRATOS
EN AMERICA HASTA
EL MES DE JUNIO
Actuará próximamente
en Houston (Tejas)**

La temporada mejicana está resultando de gran éxito para el diestro

catalán Joaquín Bernadó. A las corridas ya celebradas en aquellas tierras hay que agregar los siguientes contratos en firme: Hoy, día 15, actuará en Jalostotitlan; el 20, en Acapulco y, el 27, en Matamoros. Para el próximo marzo, alternará el día 5 en la México; el 18 en Tampico. Posteriormente, marchará a Estados Unidos para donde tiene un ventajoso contrato para Houston. Actuará en el Palacio de los Deportes los días 10 y 11. Bernadó es el tercer diestro español que torea en los Estados Unidos, pues como es sabido ya lo hicieron con anterioridad Antonio Ordóñez y Paco Camino. Según parece, el torero español tendrá que prolongar más de lo previsto su estancia en tierras americanas, dado que la empresa de Houston tiene el proyecto de programar corridas, durante los meses de abril y mayo, en Las Vegas, Miami, Nueva Orleans y Nueva York, y se cuenta con la participación de Bernadó. Por otro lado, también en abril, deberá actuar en Méjico, en la localidad de Nogales y en la feria de Aguascalientes. En mayo lo hará en Ciudad Juárez y en Tijuana. Así, pues, es muy posible que Bernadó reaparezca en España a principios de junio, precisamente en Barcelona, donde quiere despachar como único espada seis toros de Miura. En consecuencia: Una excelente temporada del torero español.

VENEZUELA

● OREJA EN EL FIN DE TEMPORADA AMERICANA A PALOMO «LINARES»

● Dos orejas y cogida leve de Eloy Cavazos



E. Girón



Linares



E. Cavazos

MERIDA, 13.—Con buena entrada y toros mejicanos de Valparaíso, que dieron buen juego, se celebró la primera corrida de la IV Feria del Sol, en la que alternaron el venezolano Efraín Girón, el español Palomo «Linares» y el mejicano Eloy Cavazos.

Efraín Girón, en su primero, faena muleteril con cuatro pases sentado en el estribo, que ligó con algunos derechazos y naturales. Estocada defectuosa y descabellos. (División de opiniones.) Con su segundo realizó faena de alfilio y el público se enfadó con el espada.

Palomo «Linares» es jaleado en verónicas y chicuelinas en ambos toros. Inicia faena a su primero, rodilla en tierra, engarzando cuatro derechazos, metido entre los pitones. Se pone en pie y liga cuatro tandas de derechazos con los de pecho. Continúa con naturales, adornos, molinetes y costadillos. Vuelve a tomar la muleta con la mano izquierda y da dos tandas ajustadísimas, que pone al público en pie, abaniqueos, desplantes y adornos. Estocada trasera. (Una oreja y petición de otra.)

Con su segundo, quinto de la tarde, fae-

na dominadora donde poco a poco fue corrigiendo las grandes dificultades que su enemigo ofrecía, para ligarle pases sobre ambas manos, entre el contento general. Estocada defectuosa (gran ovación).

Eloy Cavazos, jaleado al torear con el capote en ambos. Faena pinturera y rítmica, ejecutó a su primero, donde se destacaron tres tandas sobre la mano derecha, al son de la música, continúa con redondos y pases rodilla en tierra, que el público jaleó. Naturales, molinetes y adornos, que abrochó con regiomontanas. Estocada que fulmina. (Dos orejas y vueltas al ruedo.)

En el que cerró plaza, volvió a repetir la faena pinturera, pero le imprimió el sello de valentía y tremendismo, que puso al graderío en pie. Los pases sobre am-Germán Uruena y Miguel Márquez. en hueso se dobló la espada y rebotó al torero como una catapulta, pasando el diestro a la enfermería, donde se le apreció luxación en la muñeca derecha y golpe producido por la mazorca del pitón a la altura del hígado. Pronóstico leve. Efraín Girón remató al de Valparaíso de estocada y descabello. (Efe.)

COLOMBIA

● Petición de oreja para los tres espadas ● Miguel Márquez escuchó un aviso



Lomelín



Uruena



Miguel Márquez

MEDELLIN, 12.—Quinta corrida de la Feria de Mellelín, lleno completo. Se lidiaron todos de las Fuentes, el Socorro y Aguasvivas, malos, para Antonio Lomelín, Germán Uruena y Miguel Márquez.

Lomelín, en su primero, abrevió ante la imposibilidad de ligar faena. Mató de media estocada. (Silencio.) En su segundo realizó una faena valiente, mostrándose poco acertado con el estoque. Mató de media. (Petición de oreja.)

Uruena acusó la cornada que sufrió en diciembre en Bogotá. En su primero es-

tuvo discreto con la capa y mató en el segundo intento. En el segundo derrochó voluntad, estuvo mandón con la muleta, pero desafortunado al matar. Dos pinchazos y una estocada profunda. (Petición de oreja.)

Márquez, en su primero, con el capote, verónicas aceptables; con la muleta puso voluntad, pero sin ligazón. (Pitos y un aviso.) Mató al segundo intento. En su segundo se lució con verónicas muy apretadas que aplaudió el público. Mató de una estocada profunda. (Petición de oreja y vuelta.) (Efe.)

¡ATENCIÓN A LOS CORRESPONSALES INFORMATIVOS!

FALSEAN LAS NOTICIAS DE TOROS

N. de la R.—Como muy bien apunta «Informaciones», en nuestro último número denunciábamos, con la consiguiente mesura, el triste hecho, odioso por demás, de la falta de veracidad de algunas agencias informativas, corresponsales y críticos a la hora de enjuiciar a los toreros y citar los trofeos conseguido por éstos durante su actuación. Creemos que la cosa pasa ya del castaño al oscuro en el aspecto y hora es llegada que en el mismo tome cartas el Ministerio de Información y Turismo para poner fin a estas continuadas anomalías, ausentes de responsabilidad y ética profesional periodística, que hacen caer en el anzuelo de la trampa a publicaciones cuyo desinteresado deseo es decir Verdad, con mayúscula, informar con legalidad al lector. Tal es nuestro caso.

Y como muestra, aquí está otro botón más: corrida del día 30, en Orotava (Tenerife). Nuestra noticia había sido recogida de fuentes que nos merecen todo crédito. Juzguen ustedes por esa reproducción de «Informaciones».

En muchas ocasiones se le atribuyen más orejas de las concedidas intentando perjudicar al interesado.

	CHAVALO	JOSE JULIO	BOMBITA (rejoneador)
Diario tinerifeño ...	1.º Oreja y raba. 2.º Oreja.	1.º Oreja y raba. 2.º Desgrada.	Oreja.
Acta oficial ...	1.º Dos orejas, raba. 2.º Oreja.	1.º Dos orejas, raba. 2.º Nada.	Dos orejas, raba.
«El Ruedo» ...	1.º Dos orejas. 2.º Dos orejas, raba.	1.º Dos orejas, raba. 2.º Dos orejas, raba.	Dos orejas, raba.

EL DOMINGO REAPARECE FERMIN BOHORQUEZ

MADRID, 10. (INFORMACIONES).—La reaparición de Fermín Bohorquez como rejoneador...

el rejoneador de Jerez reaparece el próximo día 13, en Játiva, toreando un festival en el que alternará con Paco...

temporada, es un punto a favor de esta modalidad del torero. Desgraciadamente no le acompañará su caballo almonada el que recibiera la...



EL NIÑO DE LA CAPEA

- «ESTOY MAS TIEO QUE EL PALO DE UN CHURRERO»
- «AHORA ME COLOCO EN EL TRAMPA POLIN QUE ME LANZARA A LA FAMA»
- POSIBLE: ALTERNATIVA EN LA CORRIDA DE LIBERACION DE BILBAO
- PETICION: CAMINO, PADRINO; SE MARI «MANZANARES», TESTIGO
- «¿DEFECTO?: TENGO MUCHO MIEDO ANTES DE HACER EL PASEILLO»

Un auténtico chaval este que quere llegar a ser alguien en la difícil profesión del torero. No posee antecedentes familiares taurinos, ni tampoco debe importarle. Porque siempre es infinitamente más meritorio, y hermoso por demás, ser base del estupendo nombre popular —refiriéndonos a lo bueno y ejemplar en cualquier aspecto de la vida— que heredarlo en todo, en algo o en un casi hecho. Este chavalín, despierto como el que más, ya es «algo» en el deambular por esos ruidos de Dios. Se le conoce por «El Niño de la Capea», y se llama Pedro Gutiérrez Moya, hijo de padres humildes, el segundo en edad de seis hijos.

nombre verdadero. La verdad es que a partir de los veinte, cae mal que a uno le llamen «niño»...

—Oye, Niño de la Capea: colócate en unos años más. ¿No crees que el nombre artístico puede quedar un poco chiquitín, un poco «niño»?...
—Sí, lo he pensado. Y algo habrá que hacer luego, cuando cumpla la «mili». Por eso quiero que, a la vez que el seudónimo, se le haya quedado a la gente mi

Pedro Gutiérrez Moya «El Niño de la Capea». Nació en Salamanca y tiene diecisiete años de edad porque vino al mundo un 17 de septiembre de 1954. Se aficionó al torero, como tantos salmantinos, en la propia escuela nacional de Enseñanza Primaria. Allí tintineó en él la tentación, hizo un guiño la prematura afición y se plantó en la otra escuela que lleva su nombre: La Capea. O mejor; es Pedro quien adoptó éste para su nombre de guerra. La escuela era, y es, propiedad de Francisco Prado, quien al comenzar a torerillo el bachillerato taurino sería su primer y único apoderado hasta aquí. Porque ahora, con el «preu» casi finalizado con notas en el haber nada malas, acaba de hacerse cargo de sus destinos artísticos una de las casas de más no-

ENRIQUE MARIN, VUELVE AL TOREO

«Me fui debido a las "circunstancias" que se vician con muchos toreros.»

«Me perjudicaron todos y nadie... Nunca se sabe.»

Triunfador en Vista Alegre y San Sebastián de los Reyes hace años, su ilusión ahora es confirmar la alternativa en las Ventas.

Vuelve también con la hornada de «futuros reaparecidos» Enrique Marín, ese chavalón madrileñísimo de Lavapiés —¡ahí es «na»!— que se aficionó al torero diríamos que a lo grande. Comenzó por el final de algunos consagrados: actor de película de toros. Tenía once años de edad cuando hizo de Miguel Báez jovencillo en el filme «El Litri y su sombra». Al muchacho le pasó la consigna del director el ayudante de éste durante el rodaje: «Tienes que torear y dejarte coger.» Dicho y hecho. Allí fue Enrique. Toreó le cogió el becerro, claro. Pero fue lo de menos. Porque de lo que pudiéramos denominar trabajo cinematográfico a secas nació algo natural en el chiquillo: vocación torera. Y tras la cinta, al campo de la autenticidad de la afición: campos cerrados y campos abiertos. Tentaderos y capeas. El gusanillo transformado en mariposa...

—Me enseñaron a torear dos diestros para quienes guardo el mejor de los recuerdos: Alfonso Merino y Pedro Martínez «Pedrés». En realidad ellos me inculcaron el abecedario del torero.

Consecuencia: Veintisiete novilladas económicas en 1966. Debut con caballos en 1967. Catorce festejos torreados en 1968:

Alternar en treinta ocasiones y pierde un montón de corridas debido al terrible percance de Guadalajara, donde un novillero casi le parte la barriga. Pese a todo, al final de temporada, quizá precipitadamente, toma la alternativa en tierras de Avila, el 15 de octubre. Se la dio Vicente Punzón y actuó de testigo Tomás Parra, lidiando toros de José Ignacio Sánchez «Trespacios». 1969: La «mili». No hay permiso para torear. Y al final del año taurino, un tanto amargado «por el terreno perdido», decide la retirada del torero activo.

- Me fui porque no me rodaron bien las cosas. No llegaban los contratos...
- ¿No tenía apoderado?
- Nunca lo tuve con respaldo de contrato. Me ayudaron Carlos Cuadrado, Curro Caro y Escamilla.
- ¿Siendo madrileño, por qué no confirmaste la alternativa en la capital?
- Las circunstancias, esas raras cosas que a veces se vician con muchos toreros.
- ¿Quiénes le perjudicaron?
- Muchos y nadie. Nadie y todos... Nunca se sabe. La verdad es que me prohibieron el paso sin saber cómo. No me ayudaron tras la alternativa. Son proble-



mas internos «del toro» que nadie se explica, pero ciertos como que Dios existe. Me frenaron de repente. Eso es todo.
—Si sabe lo que es esto, si no ignora los secretos existentes, ¿por qué vuelve a las andadas?
—Me arrastra la afición. Me duele en lo íntimo marchar siendo joven. Quiero demostrar que por mí no puede malograrse el torero que llevo dentro. Vuelvo a empezar con ilusión, con la misma de antaño. A los veinticuatro años, que son los que tengo, puede esperarse todo. Deseo el triunfo. Quiero presentarme en Madrid, confirmar la alternativa en mi tierra, luchar por hacerme un sitio honorable entre los actuales que triunfan. Voy a intentarlo con toda mi alma.
—¿Tiene apoderado?
—No. Me ayuda en la actualidad Angel Cuenca y mi hermano Antonio.
—¿Cuándo es su reaparición?
—Lo antes posible. Creo que va a ser en Figueras.
—¿Cómo es su torero?
—Clásico, con mucho oficio. Toreo con mucho sentimiento y con cabeza.
—¿Qué espera del futuro?
—Al menos, la satisfacción íntima de

verme triunfador en plazas de categoría. Espero con alegría y seguridad el veredicto de una crítica no condicionada, el espaldarazo del público y que las empresas, sin coacciones de ningún tipo, contrasten al apreciar méritos y virtudes de unos y otros.
Enrique Marín ha estado por tierras de Salamanca, preparando su reaparición. Ahora marcha a Andalucía. El día 5 del próximo marzo matará dos toros en «puerta cerrada» en la finca de Manolo Baena.
—Hay que estar a punto.
Enrique Marín toreó como novillero tres tardes en Vista Alegre. Seis orejas en total. En San Sebastián de los Reyes lo hizo en siete ocasiones consecutivas, cortando trofeos en todas...
—Ahora suspiro por confirmar en las Ventas. Es un sueño que quiero hacer realidad.
... Pero mientras tanto, entre entrenamiento y entrenamiento, sí continúa bajando en la sección de ventas de un conocido departamento comercial de automóviles. Por si acaso...
—No; no dude. Yo estoy convencido de futuros éxitos.

LA CAPEA CON NUEVO APODERADO: CHOPERA

bre en el mundo de Taurus: Chopera.
 —¿Quién es para ti Francisco Prado, chaval?
 —Una excelente persona. Le debo mucho. Siempre estaré agradecido.
 —¿Quién es Chopera?
 —Mi actual apoderado. El trampolín que me lanzará a la fama verdadera.
 —¿Quién se ofreció a quién?
 —Digamos que mitad y mitad. Nos conocíamos, sobre todo a raíz de mis éxitos en Bilbao. Hablamos ambos y algunos allegados comunes. En seguida hubo acuerdo. ¿Quiere que le diga una cosa?
 —Claro.
 —La firma del contrato de apoderado y poderdante ha supuesto el momento más feliz de mi vida.

Amén de lo dicho, posee una biografía



corta, aunque llena de éxitos. Su primer becero lo mató a los quince años, en Calvarrasa, al final de la romería de la Peña, de gran tradición salmantina. De ahí salió su primer contrato para la capital nativa: el de la oportunidad 1970. Vender diez mil pesetas de localidades le costó al mozo. Repetición. El público comenzó a hablar de él con ganas en aquellos contornos provinciales y ante el eco viene a Madrid, a Vista Alegre: siete corridas seguidas. Veinte económicas más por distintos puntos nacionales, con éxito cumbre en Bilbao a principios de mayo de aquel año.

—Le di a un novillo, ¡yo que sé!... Más de cuarenta naturales de aupa. Eso me valió sumar quince festejos más entre novilladas de uno y otro tipo.

—¿Dónde debutaste con caballos?
 —En mi tierra, el 17 de julio de 1970, en una novillada nocturna. También me valió el éxito otras diecisiete corridas más. Y en 1971 me afiancé en la carrera. Fueron en total cuarenta y ocho festejos torreados.

—¿El de más éxito?
 —Nuevamente se dio el caso anterior. Mis plazas de mayores triunfos, o al menos de resonancia de los mismos, fueron Salamanca y Bilbao. En la primera corté tres orejas, cuatro en la segunda, siéndome adjudicado el trofeo «Novillo de Oro» a la mejor actuación anual.

—¿Cuál es tu futuro?
 —Halagueño. Veo mis aspiraciones cerquísima.

—¿Qué consejo te ha dado Chopera?
 —Arrimarme todas las tardes al toro. Me ha dicho que lo que sea mañana tiene que ser labrado por mí. Que en el momento que me «camufle» me darán la mano y tan amigos...

—¿Qué has contestado?
 —Que nunca me separaré de la casa. Que jamás les defraudaré. Ni a ellos, ni a la afición.

—¿Tu primera corrida 1972?
 —Voy a torear en Orotava los días 20 y 27. Luego, iré a Castellón, a la primera Feria oficial de la temporada.

—¿Número de corridas ideal para ti?
 —Me gustaría sumar treinta novilladas, tomar la alternativa y poder todavía participar en sesenta corridas de toros.

—¿Lugar de alternativa?
 —Bilbao, en la corrida de la Liberación, que tanto arraigo tiene en el Norte.

—Se te aprecia mucho allá...
 —Igual que en Salamanca. Es en ambas plazas donde más miedo he pasado y donde más se me aprecia.

—¿Padrino de alternativa?
 —Me gustaría que fuera Paco Camino y, a ser posible, que actuara de testigo José María «Manzanares».

—¿No será precipitado tu pase a la categoría superior?
 —Ni hablar. Nadie me obliga a ello. Sé bien que estoy capacitado para ello.

—¿A quienes de tus compañeros actuales admiras?
 —Existen varios que pueden escalar un puesto digno: Pascual Mezquita, Julio Robles, José Julio Granada, Curro Fuentes...

—Se ha dicho por ahí que es posible que formes pareja con Julio Robles...
 —Haré el paseíllo con quien sea, siempre que el público nos empareje...

—¿Tu virtud?
 —Llegar pronto al público.

—¿Defecto?
 —El común en los toreros: mucho miedo antes de hacer el paseíllo.

—Oportunidad. Envía un mensaje a la afición.
 —No defraudar nunca a los que en mí confiaron y defraudar a cuantos no tuvieron fe en mí.

—¿Has ganado algún dinero como novillero?
 —Estoy más tieso que el palo de un churrero. Sólo tengo trampas.

Y Ramón Edo, que acompaña al novillero en compañía del periodista salmantino Jesús Moneo, rie y se adelanta:

—A ti y a mí nos afectarían mucho esas trampas. Pero como éste va a ser figura del toreo...

Jesús SOTOS
 (Fotos Trullo)



LA FERIA DE BOGOTA, SUSPENDIDA

Como ya EL RUEDO apuntó en números anteriores, la tradicional temporada taurina de febrero en la plaza Santamaría, de Bogotá, ha sido definitivamente suspendida, al anunciar la Alcaldía del distrito que no la patrocinaría, como se informó en un principio, «dadas las presiones de los toreros».

Como ya dijimos en reiteradas ocasiones, las denominadas «presiones de los toreros» no son otras que el lógico reclamo de honorarios no percibidos en Ferias anteriores. Actuarían los españoles, tanto y cuanto se llegara a la total liquidación antes de realzar el paseíllo en esta Feria de febrero, a lo que la Alcaldía no ha accedido, porque «la Administración del distrito no está obligada a pagar deudas contraídas por los empresarios anteriores».

En consecuencia: ha sucedido lo que ya EL RUEDO había adelantado en sus tres últimos números, a los que remitimos a nuestros amables lectores.

De «locura» califican Gabriel y José Luis de la Casa la vueta de su padre a los ruedos



Pero Morenito de Talavera confirma su reaparición

Morenito de Talavera ha confirmado que reaparecerá en los ruedos en 1972 a sus cincuenta y siete años, pese a la oposición de sus hijos Gabriel y José Luis.

Sus afirmaciones en tal sentido las realizó a través del programa de TVE, «Estudio abierto». Dijo que todavía no está concertada la fecha de su reaparición, que ésta se producirá a mediados de la temporada y que él tiene las mismas posibilidades de éxito que otros compañeros suyos que han reaparecido a edad avanzada.

Afirmó también que si está muy mal en la primera corrida que toree no tiene inconveniente en volver a colgar el traje de luces, en esta ocasión de forma definitiva. Finalmente, señaló que se «afeitan» toros, pero muy poquitos y que la campaña que se ha llevado en este sentido en la Prensa es totalmente exagerada.

Sus hijos, Gabriel y José Luis de la Casa, conocidos diestros en activo, a preguntas de José María Iñigo, mantenedor del programa, calificaron la intención de su padre como de «locura» y reconocieron en todo momento el desacierto que iba a cometer, ya en edad muy avanzada. «Nos hemos negado a esa decisión, pero no existe forma de convencerle» —manifestaron.

EL DOMINGO, POSIBLE INICIACION DE TEMPORADA EN VISTA ALEGRE

◆ Se habla con insistencia de que la «chata» carabanchelera será regentada este año por el popular Cañitas. Domingo Dominguín, dedicado con intensidad a los asuntos de su hermano Luis Miguel, dicen, no dispone de tiempo para la planificación y organización de la temporada de Vista Alegre, y, por tanto, está a punto de cerrar el trato con Cañitas para la explotación de la popular plaza.

En los mismos medios se asegura que el próximo día 20 se abrirá la temporada, aunque no hemos podido enterarnos del cartel inicial.

HOMENAJE A EL LINCE EN ALICANTE

En un céntrico restaurante alicantino le ha sido ofrecido un homenaje al matador de novillos-toros El Lince por su triunfal campaña a lo largo de la temporada pasada, asistiendo también los matadores de toros José María Manzanares y El Caracol, críticos taurinos, representantes de las distintas Peñas de la capital y numerosos aficionados y amigos del homenajeado.

En la fotografía, El Lince da las gracias. A su lado, el presidente de la Peña que lleva su nombre y el diestro José María Manzanares.



SALAMANCA
ENTRENAMIENTO
DE JOSE MARIA
«MANZANARES»



Ha pasado unos días por tierras de Salamanca, entregado a un pleno entrenamiento, el diestro levantino José María «Manzanares». En la finca de Pericalvo, propiedad del ganadero don Abdón Alonso, lidió y dió muerte a dos buenos ejemplares del hierro citado, siendo muy aplaudido por el público.

El pasado domingo actuó en un festival en Játiva, como en otro lugar de este número informamos, y el próximo 19 actuará en Villapueva de la Serena; el 20, en Badajoz, y el 27, en Cartagena. El festival de Játiva y el de Badajoz son a beneficio de la Vejez del Torero, que organiza Paco Camino en su calidad de presidente.

Después del primer festival citado, el diestro se trasladará a Plasencia, a una finca de Julio Aparicio, invitado por éste, y a la de «Los Campillones», donde matará otros cuatro toros.

APLAUSOS PARA EL
ANTONIO ORDOÑEZ, PROMOTOR DE NOVILLADAS

Retirado ya de sus actividades artísticas en los ruedos, Antonio Ordóñez va a seguir íntimamente ligado al mundo del toro. Como empresario de Málaga, Fuengirola, Estepona, Ronda, etcétera, va a llevar a cabo en 1972 una intensa campaña de novilladas para encontrar los nuevos valores, que tanta falta hacen a la Fiesta.

Personalmente hará los carteles e irá ofreciendo oportunidades a cuantos demuestren méritos. Igualmente piensa montar un número determinado de corridas de toros para ayudar a los matadores jóvenes con posibilidades, campaña que ya inició desde los primeros días del año en Málaga.



¿Con qué dinero?

«TORERIAS»
Nuevo semanario

Se sigue rumoreando insistentemente en los círculos madrileños taurino-periodísticos que va a aparecer un nuevo semanario con el antiguo título de «Toreras». Este semanario estará hecho por el bloque de Redacción del recientemente desaparecido «Digame». Es decir, por K-Hito, Tilo, Bellón y Armando, con el refuerzo de José Luis Dávila. Se habla, incluso, de que Dávila asumiría la dirección en el caso de que K-Hito no aceptase.

Por otra parte, se habla también de dos semanarios más, realizados por diferentes grupos, uno de los cuales está encabezado por Alfonso de Aricha.

Por último, «Toreras» dicen que aspira a aparecer en el mes de marzo o a primeros del próximo abril.

N. de la R. — Efectivamente, las noticias tienen virus de autenticidad; pero lo que no se especifica en ninguna tertulia son las fuentes económicas que afrontarán los gastos de las publicaciones. Cuantiosos por demás, tanto de Redacción como de Administración y Tirares; siempre que se piense en una revista auténtica, no en folleto alguno. La incógnita pecuniaria será despejada al realizar la inscripción en el correspondiente Registro Oficial de Empresas Periodísticas. Este hecho puede ser hartamente significativo en un futuro próximo ante los ojos del aficionado lector.

¡Ah, y lo que no parece cierto es que K-Hito forme parte alguna del equipo citado.



HOMENAJE A
MANOLO DE LOS REYES

PAMPLONA.—Con motivo de haber finalizado el servicio militar y volver, por tanto, a dedicarse de lleno a las actividades taurinas el diestro Manolo de los Reyes, que con tantas simpatías cuenta en la capital y en toda la provincia de Navarra, un numeroso grupo de amigos y simpatizantes le ofreció un homenaje de simpatía y afecto en el céntrico establecimiento de la ciudad, asistiendo destacados aficionados locales, personalidades y crítica taurina.

A los postres hicieron uso de la palabra el crítico taurino Bonarillo, que hizo un bonito brindis, con alusión a la tierra nativa andaluza del torero y de ésta de adopción, y don Jorge Ramón Sarasa, que hizo un canto del toreo de Manolo de los Reyes.

Finalmente, el homenajeado dio las gracias a todos los asistentes y declaró que, aunque andaluz de pura cepa, se consideraba un poco navarro, dadas las innumerables pruebas de cariño que había recibido en esta noble tierra.

(Foto MIGUEL)

POSIBLES FECHAS
DE LA FERIA
DE SAN ISIDRO:
11 AL 28 DE MAYO

El propósito de la Empresa de Madrid es iniciar la Feria de San Isidro el 11 de mayo y concluirla el 28 del mismo mes. Esto supondría ofrecer 18 corridas de toros seguidas. No obstante, todo está en estudio y estos planes iniciales podrían sufrir variaciones. Depende todavía de muchas cosas.

LOS CARTELES DEFINITIVOS DE LA FERIA
DE ABRIL, A MEDIADOS O ULTIMOS DE MES

Los carteles de la Feria de Sevilla serán definitivos a mediados de este mes o a últimos, como máximo, del presente febrero, según ha afirmado don Diodoro Canorea, que —como siempre— ofrecerá la primicia de las combinaciones definitivas en la tradicional comida con la que obsequia a la Prensa sevillana especializada.

Ya es seguro que no participarán en la Feria de Abril de Sevilla ni Luis Miguel ni El Cordobés.

Canorea ha confirmado que tiene compradas las siguientes corridas: Miura, Benítez Cubero, Núñez, Urquijo, Buendía, marqués de Domecq, Lisardo Sánchez, Arranz, Samuel Flores, Salvador Guardiola y Tulio e Isaías Vázquez.



LA CORRIDA DE LOS TULLIOS, POLEMICA
DENTRO DE LA FERIA DE ABRIL DE SEVILLA

La corrida de los tullios, de la que se dijo en un principio que iba a ir por la mañana, se lidiará —como debe ser— en una de las corridas normales de la tarde.

Canorea lo ha pensado mejor y sabe que por la tarde tendrá tanto público como las demás. Por otra parte habrá tenido en cuenta que esta flamante y legendaria vacada no se merece un puesto de segundona en Feria alguna y, menos, en su tierra sevillana, dentro de la gran Feria.

De los toreros que la matarán se habla muchísimo, aunque Canorea no ha dicho nada al respecto. Parece que Dámaso Gómez tendrá un puesto. El otro podría ser para Utrerita, especialista en tullios, y el tercero, para Andrés Hernández, decidido a ofrecer una buena tarde de toros.



LISTA DEFINITIVA DE VOCALES EN LA JUNTA REGIONAL CENTRO DE CRIADORES DE TOROS DE LIDIA

Tras varias vicisitudes —hubo elecciones y contraelecciones— ésta es la lista definitiva de vocales de la Junta Regional Centro de Criadores de Toros de Lidia: Victorino Martín, Lázaro Seria, Martín Peñato, Agapito Blanco y Domingo Ortega. Como vocal suplente ha sido designado Rodríguez de Arce.

Los ganaderos, bajo la presidencia del conde de Mayalde, se remozan de manera auténtica y denotan un espíritu renovador de cara a los tiempos trascendentales que se avecinan.

ENSAYO DE QUINIELAS TAURINAS

QUINIELA TAURINA			
ORDEN DE LIDIA	Corridos (1)	Corridos (2)	Corridos (3)
1.			
2.			
3.			
4.			
5.			
6.			
7.			
8.			
9.			
10.			

Corridos: Día 5 Marzo 1978 en CASTELLÓN
 Ganaderos: ANTONIO PÉREZ, de Salamanca
 Espadas: PALOMO LINARES
 DAMASO GONZÁLEZ
 JULIAN GARCÍA

Se desatan los toros y la ganadería para orientación del espectador, pero todo se resuelve en su favor. El torero que padece toros a su favor. Tendrá presente con precisión en la jornada del día 10.3.78.

Un nuevo ensayo de quiniela taurina se ha efectuado en el curso de la semana pasada. La Tertulia «Amigos del Conde de Colomby» ha distribuido entre sus componentes el modelo de quiniela taurina que publicamos. Se hace coincidir con la primera corrida de la primera gran Feria de la temporada. Los signos son los clásicos de las quinielas deportivas. Un «uno» si el torero ha cortado una oreja; un «dos» si ha cortado las dos, y una «equis» si no ha obtenido trofeos.

La idea es original y profundamente significativa. No olvidemos que el auge del fútbol se debe en un cincuenta por ciento a las quinielas. ¿Por qué no aprovechar los tres meses de verano para las quinielas taurinas? Por otra parte, posiblemente se reglamentaría la concesión de trofeos y habría mucha más claridad en este aspecto, al exigir el Patronato de Apuestas absoluta seriedad.

CARTELES PROXIMOS

FEBRERO

- AUTLAN DE LA GRANA (Jalisco, Méjico). — Luis Parra «Jerezano». Eloy Cavazos y Antonio Lomelin. (Toros de Jesús Cabrera.)
- DON BENITO. — Paquita Rocamora, Raúl Sánchez y otro espada. (Toros por designar.)
- MEDELLIN (Colombia). — Pepe Cáceres, Curro Rivera y José Luis Parada. (Toros de Fuente Peña.)
- TORREMOLINOS. — Rejoneadora Antoinita Linares y José Ortega. (Novillos de Gallardo.)
- MEDELLIN (Colombia). — Miguel Márquez, Curro Rivera y Germán Uruña. (Toros de Rocha Hernández.)
- LA OROTAVA (Tenerife). — Chavalo, Avelino de la Fuente y Freddy Omar «El Negrito». (Novillos a designar.)
- FUENGIROLA. — Festival. Diego Puerta, Paquirri, Miguel Márquez, Dámaso González, Curro Clarós, Miquelete y José Ortega. (Novillos de Antonio Ordóñez.)

MARZO

- CASTELLON DE LA PLANA. — Primera de la Magdalena. Palomo «Linares», Dámaso González y Julián García. (Toros de Antonio Pérez.)
- MALAGA. — Juan Arias, José Ortega y Diego García. (Novillos de Antonio Ordóñez.)
- CASTELLON DE LA PLANA. — Luis Millán «El Teruel», Niño de la Capea y Manolo Rubio. (Novillos de Beca Belmonte hermanos.)
- CASTELLON DE LA PLANA. — Paco Camino, Paquirri y Curro Rivera. (Toros de Atanasio Fernández.)
- MARBELLA. — Pepe Luis Román,

Rafael Torres y Antonio José Galán. (Toros de Manuel Álvarez.)

- OSUNA. — Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y L. S. «Lupis». (Novillos de Chamaco.)
- OSUNA. — Paco Camino, Diego Puerta y Curro Romero. (Toros de Benítez Cubero.)
- MALAGA. — Miguel Márquez, Ruiz Miguel y Fernando Serrano «El Yiyón», que tomará la alternativa. (Toros sin designar.)
- VALENCIA. — Primera de fallas. Angelete, Vicente Luis Murcia y José Julio Granada. (Novillos de Pablo Rincón.)
- VALENCIA. — Palomo «Linares», José Luis Gallardo y José María «Manzanares». (Toros del duque de Pínohermoso.)
- VALENCIA. — Paco Camino, Julián García y Curro Rivera. (Toros de Joaquín Buendía-Santa Coloma.)
- MALAGA. — Curro Rivera, José Luis Parada y José María «Manzanares». (Toros a designar.)
- VALENCIA. — Paquirri, Dámaso González y Antonio Rojas. (Toros de Antonio Méndez Moreno.)
- MARBELLA. — Miguel Márquez, José Luis Gallardo y José María «Manzanares». (Toros a designar.)
- TOLEDO. — Jaime Ostos, El Paquirri y Raúl Sánchez. (Toros del conde de la Corte.)

ABRIL

- MALAGA. — Curro Romero, Miguelín y Miguel Márquez. (Toros a designar.)
- MURCIA. — Antonio «Bienvenidas», Palomo «Linares» y J. M. «Manzanares». (Toros de Marcos Núñez.)



El pasado viernes, en el Ateneo

CONFERENCIAS A CARGO DE CARLOS BRIONES, MARIANO TUDELA, MANOLO ESCUDERO Y ANDRES HERNANDO

Dentro del ciclo de conferencias de tema taurino que en el Ateneo de Madrid se vienen celebrando, el pasado viernes ocuparon la tribuna, ante un numero-



so auditorio, Carlos Briones, director de EL RUEDO; Mariano Tudela, escritor, y los diestros Manolo Escudero, hoy apoderado de toreros, y Andrés Hernando, ocupando la presidencia del acto el escritor don José María de Cossío.

Carlos Briones versó acertadamente sobre la crítica taurina en la actualidad, y Mariano Tudela disertó sobre el público y sus distintos aspectos. Manolo Escudero y Andrés Hernando trataron sobre el toro en general. Los cuatro oradores, que aparecen en la fotografía conjuntamente con el señor De Cossío, fueron largamente aplaudidos. Finalmente, se celebró un coloquio.

(Foto Julio MARTINEZ.)

EL 15 DE MAYO, EL PROXIMO VIERNES, POR LA MAÑANA, FESTIVAL - HOMENAJE A JOSE MATA, EN LAS VENTAS FESTIVAL EN VALDEMORILLO

El próximo día 15 de mayo, día de San Isidro, se rumorea la celebración en Madrid de un festival-homenaje a José Mata, el matador desaparecido a consecuencia de la cornada que sufrió en Villanueva de los Infantes el 25 de julio pasado.

El festival tendría lugar por la mañana, y el cartel se quiere que esté formado por figuras de gran prestigio ya retiradas, fórmula que ya ha dado resultados en otras ocasiones.

Para el próximo viernes se gestiona la celebración de un festival en Valdemorillo, que sería el gran broche para esta modesta, popular y primera Feria del año.

El cartel lo formarán: Paco Camino, Jaime Ostos —que tan buena actuación tuvo el domingo—, Gabriel de la Casa y un novillero que todavía no ha sido designado.

Los novillos a lidiar tampoco se sabe, en estos momentos, a qué ganadería pertenecen.

EL CORDOBES, A PUNTO DE RETIRARSE



LO DECIDIRÁ HOY O MAÑANA

EL DIESTRO ESTA EN VILLALOBILLOS EN COMPAÑIA DE MARTINE («LA PANTERA»), «DUEÑA Y SEÑORA» DEL LUGAR

Si continúa en los toros se ampliaría el número de corridas en Castellón y Valencia, primeras Ferias ya programadas, y actuaría también en Sevilla

«No me he casado y gozo de buena salud»

Está dispuesto a escribir un libro: Sus Memorias

CORDOBA, 13 (Servicio especial para EL RUEDO). — Otra vez ha vuelto a ser noticia de primera página en todos los diarios de España, América y muchos europeos y americanos, Manuel Benítez «El Cordobés». En la ocasión, porque durante más de tres meses de ausencia del país, se habían hecho multitud de conjeturas sobre «su» silencio sepulcral. Nadie sabía nada del paradero del famoso, salvo algunos íntimos: Su cuñado, Manuel Montes; su apoderado, Paquito Ruiz; Antonio Suárez, mozo de espadas. Pero ninguno de los allegados hacía declaración alguna sobre la situación del torero, y, mucho menos, proporcionaban la dirección y país donde se encontraba «El Cordobés» y «su gente» — así es como el de Palma del Río suele denominar a los de más confianza — hablaban a menudo por teléfono de multitud de cosas, excepto taurinas, y siempre los servidores recibían al final idéntica consigna: «Boca cerrada, cal y canto para todos cuantos se interesen por mi paradero, sobre

todo la Prensa.» Y los periodistas, todo ese ejército que movió admiradores para el torerillo incipiente, que removió arenas en la noticia ganando así afectos para el «maletilla que robaba gallinas para mantenerse» e aquellos tiempos de «las duras»; los periodistas que tanto nombre y público le dieron, decimos, se pusieron a cavilar ante la negativa de diálogo posible. Se especuló así con el nombre: Unos se decidieron a dar como cierto que Benítez se encontraba en Suiza, internado en una residencia sanitaria, afectado de una lesión pulmonar. Otros, aseguraban que se encontraba en tierras de Holanda, haciendo el amor a la bella chiquilla de la que se dijo hace tiempo que «existían relaciones serias entre ambos». Algunos, se decidieron por fijar la residencia accidental de Manolo en Inglaterra, sin especificar nunca sitio, «donde descansaba en lugar apartado, entregado al descanso, el aprendizaje de la lengua inglesa... y al amor con Martine», la francesita. Estos últimos acertaron en pleno, según se desprendía luego

de las propias declaraciones de «El Cordobés»

LLEGA A ESPAÑA BENITEZ

Manuel Benítez «El Cordobés» aterrizó en el aeropuerto de Barajas de riguroso incógnito el lunes, día 7 de febrero, alrededor de las diez de la noche, en un avión procedente de Inglaterra, en el mismo en que viajaba el millonario Hughes.

Desde la capital de España se trasladó a su tierra natal, también en secreto, aunque ya la noticia flotaba en el aire informativo nacional.

MARTINE, EN ESCENA

Pero bastantes días antes de que Manuel Benítez regresara de su «affaire», había hecho acto de presencia en la capital andaluza el más insistente amor del torero: Martine, la bella francesa que apareciera hace años en escena con el popular diestro, a quien éste, en presencia de varios íntimos y periodistas, bautizará un día en el mismísimo aeropuerto de Barajas con el sobrenombre de «La Pantera». Las relaciones —y ya ha llovido bastante desde que se conocen— han sido siempre continuadas, de color rosa a veces, muy íntimas otras, siempre cordialísimas, hasta el extremo de haber creído muchos que la francesita en cuestión se convertiría a no mucho tardar en la «señora Benítez», pues algo existe que, amén del amor mutuo, les une estrechamente.

Pues bien: este presofir de matrimonio pareció a propios y extraños de Villalobillos que había llegado a consumarse recientemente. La divagación o duda al respecto pareció disipada con esa llegada de Martine a Córdoba a la finca de Villalobillos, donde se presentó «como dueña y señora» y procedió, según declaraciones un tanto secretas de la servidumbre de la amplia mansión, a realizar una especie de balance o inventario de cuanto entre las paredes existe, desde la primera vajilla al último vaso; desde el trapo de cocinar a la mantelería de lujo...

Benítez, acosado por la Prensa, no dudó en convocar «rueda» en la capital. Su presencia delataba buen estado, perfecta salud. Rió cuanto quiso y más cuando se refirieron a la posible enfermedad, a la vez que sorbía anís disuelto en agua.

NO SE HA CASADO

—Lo de Suiza es una juerga, completamente incierto. Nunca he estado allí. He permanecido todo este tiempo en Inglaterra, perfeccionando su lengua, descansando, pensando en otras cosas al margen de los toros. No quería que me molestara nadie, quería el tiempo para mí solo y lo he conseguido.

—¿Es cierto que te has casado?

—Ya sé que se ha hablado de eso. Pero es completamente incierto. No me he casado. De haberlo hecho, ¿por qué negarlo. Un día u otro tendría que enterarse todo el mundo. No; no me he casado. Lo juro.

Benítez va hacer cine y a escribir sus memorias. Inmediatamente procederá a ponerle sonido a una película que hizo este verano último en el campo y en las plazas. Luego, posiblemente a mediados de abril, actuará en una película «de tiros» con decorados naturales de España y América, un filme del Oeste, ausente de tema taurino. Al margen de esto, una de las cosas que más parecen obsesionarle en la actualidad es escribir sus memorias.

—Las voy a escribir yo, sin ayuda de nadie. Voy a contar mi vida. Sólo

yo la conozco y tengo talento para escribir un buen libro. Porque lo que contaré es lo mío, lo que me ha pasado a mí, sin caer en las tonterías que algunos me han «arrimado», porque no saben nada, absolutamente nada de mí, y se pasan la vida largando historias y cuentos.

«ESTA AL CAER MI RETIRADA DEL TOREO»

Todo eso que cuenta el famoso está muy bien. Pero de toros, ¿qué? Pues de toros, lo que se dice de toros, nada... O mucho, según como se mire. Hasta ahora nada se ha hablado, ni por supuesto hecho, en relación con la futura temporada española. Paco Ruiz, en la actualidad el único hombre que se ocupa de todo lo relacionado con «El Cordobés» en este aspecto, no ha dicho esta boca es mía. En realidad, desde que Benítez marchara a Eastburne, también Ruiz ha estado apartado del mundo de Taurus. Se limitó a cuidar su salud y atender varios negocios. Últimamente marchó de Madrid a Valencia, en viaje particular, y desde aquí a Sevilla...

—Hablaré con Manolo del aspecto toro, pero me parece que no hay nada que hacer...

—¿Y tú, Manolo, qué dices?

—Nada; no sé nada. No he pensado en nada. Aunque bien pudiera ser que la retirada está cerca, casi al caer...

—¿Motivos?

—La noticia surgirá en breve. Tengo que cambiar impresiones con mi gente. Lo que sí quiero hacer es irme con la bandera levantada.

—¿Qué dirán los empresarios si te vas?

—Preguntárselo a ellos.

—¿Pasará algo en la Fiesta si tu ausencia se produce?

—Que no toreará «El Cordobés». Por lo demás... lo de siempre. El público irá a presenciar las corridas que le interesen y no acudirá a las que no le merezcan el suficiente atractivo...

—Pero si las empresas pidieran como antaño que no te retiraras

—Lo de la almohada no volverá a suceder por mi parte.

—¿No das ninguna esperanza?

—Ninguna si me decido a decir «no» al toreo. Y en seguida lo voy hacer. La semana próxima.

Dicho está todo. Tan sólo a falta de esa reunión en la que tratará de su posible retirada. Pronto se sabrá. Esta misma semana, plazo que ha señalado el propio Manuel Benítez para celebrar la «vista» y dictar «sentencia». Esperemos, pues, a nuestro próximo número. ¿Pero qué piensan al respecto los empresarios? Aunque en otro lugar de este número expliquen lo que supone la posible retirada del gran taquillero, sepan las opiniones de algunos en el supuesto de que continuara en los ruedos:

—¿Podrían variar los carteles de Castellón y Fallas de Valencia si Manuel Benítez no abandona el toreo?

Alberto Alonso Belmonte, gerente de los cosos de Castellón y Valencia, cuyos carteles festivos están en la calle, ha sido explícito en la contestación:

—No hay duda que si «El Cordobés» dijera que sí a la temporada 1972 podría todavía ser incluido en Castellón y Valencia.

—¿Aumentando el número de corridas programadas?

—Sí.

Canorea, conocido empresario también, se expresó en el sentido de que sería inmediatamente contratado para Sevilla y, asimismo, Jesús Martínez «Chopera» para sus plazas.